

**Implementación de sistemas de certificación en el
sector agrícola de Costa Rica: el caso de Rainforest
Alliance Certified (RAC)**

**Roy Mora Vega (UNA / CINPE)
Fernando Sáenz Segura (UNA / CINPE)
Le Coq Jean-François (CIRAD / UMR ART-Dev)**

document de travail / 2012

Avec le soutien de:



Ce travail a bénéficié d'une aide de l'Agence Nationale de la Recherche
dans le cadre du programme SYSTERRA, portant la référence ANR-08-STRA-13

Lista de abreviaciones y acrónimos

CANAPEP	Cámara Nacional de Productores y Exportadores de Piña
CORBANA	Corporación Bananera Nacional
FAO	Food and Agriculture Organization of the United Nations
FSC	Forest Stewardship Council
ha	Hectárea
ICAFE	Instituto del Café de Costa Rica
ISO	International Organization for Standardization
MAG	Ministerio de Agricultura y Ganadería
NAS	Norma para la Agricultura Sostenible
NAS	Norma de Agricultura Sostenible
Procomer	Promotora del Comercio Exterior de Costa Rica
RA	Rainforest Alliance
RAC	Rainforest Alliance Certified
RAS	Red de Agricultura Sostenible
Sepssa	Secretaría Ejecutiva de Planificación Sectorial Agropecuaria
SFC	Sustainable Farm Certification International
SIC	Sistema Interno de Control

Contenido

Lista de abreviaciones y acrónimos	2
Corporación Bananera Nacional	2
Instituto del Café de Costa Rica	2
Contenido de cuadros	4
Resumen	5
Introducción	6
1. Consideraciones metodológicas y teóricas conceptuales	7
1.1. Aspectos metodológicos	7
1.2. Aspectos teóricos conceptuales	9
2. Contexto de la Norma para la Agricultura Sostenible en Costa Rica	13
3. Principales cultivos certificados en Costa Rica por la Norma para la Agricultura Sostenible	17
3.1. Sector piña	17
3.1.1. Motivaciones para certificarse	18
3.1.2. Implementación y cumplimiento de la norma	19
3.1.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma	21
3.1.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma	22
3.2. Sector banano	23
3.2.1. Motivaciones para certificarse	23
3.2.2. Implementación y cumplimiento de la norma	24
3.2.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma	24
3.2.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma	25
3.3. Sector café	26
3.3.1. Motivaciones para certificarse	26
3.3.2. Implementación y cumplimiento de la norma	27
3.3.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma	28
3.3.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma	29
3.4. Comparación entre sectores	30
4. Servicios ecosistémicos y buenas prácticas ambientales en el marco de la certificación	34
5. Conclusiones	42
6. Referencias	44
Anexos	47

Contenido de Ilustraciones

Ilustración 1	7
Ilustración 2	13
Ilustración 3	14
Ilustración 4	14
Ilustración 5	15
Ilustración 6	16

Contenido de cuadros

Cuadro 1 Principales certificaciones utilizadas en Costa Rica	9
Cuadro 2 Comparación entre los tres sectores	31
Cuadro 3 Servicios ecosistémicos que la norma ayuda a proteger/potenciar.....	35

Resumen

Este trabajo analiza las percepciones que tienen los productores de piña, banano y café certificados bajo la Norma para Agricultura Sostenible, sobre su desempeño ambiental, social y de mercado. Además, se consideran las interrelaciones que existen entre la implementación de la norma y los servicios ecosistémicos que brindan las fincas certificadas.

Se realiza una contextualización de la situación de la certificación en Costa Rica, así como del sector y su relación con la norma. Se refleja la opinión de los usuarios de la norma en cuanto a motivaciones que los llevaron a certificarse, las dificultades y beneficios que conlleva. Y la valoración que realizan de la implementación de la misma.

La metodología utilizada combina entrevistas semi-estructuradas a personas encargadas de implementar la certificación y visitas a las fincas. Se estudiaron tres sectores en tres distintas regiones del país: Zona norte (piña), Zona Central (café) y Huetar Atlántica (banano).

Las conclusiones reflejan que existe una buena percepción por parte de los productores, sobre el desempeño ambiental, social y de mercado logrado con la implementación de la norma. No existen grandes diferencias entre las respuestas brindadas por los tres sectores, siendo la más significativa que solo los productores de café perciben un sobre precio por el producto certificado.

Palabras clave: Rainforest Alliance, certificación, café, piña, banano, Costa Rica

Introducción

Las certificaciones socio-ambientales privadas han tenido un importante auge a nivel mundial (Garefy, G. et. al. 2011). Estas han pasado a ser un elemento más dentro de las cadenas productivas y comerciales del sector agrícola. Costa Rica como país agroexportador no se ha visto excluido de estas dinámicas, teniendo que adaptar sus estructuras de producción a los nuevos requerimientos de los mercados internacionales.

Los esquemas de certificación, dependiendo de su enfoque particular tienen como objetivos la implementación de mejores prácticas en distintos aspectos que pueden ir desde los ambientales, sociales, económicos, hasta temas de inocuidad, etc. Pero en general, lo que pretenden es diferenciar y dar valor agrado al producto, así como comunicar a los compradores finales las condiciones bajo las cuales se cultivó y procesó (Muradian y Pelupessy, 2005).

Los principales productos de exportación que se cultivan en Costa Rica han tenido que recurrir a certificar las fincas y los procesos, con el objetivo de incursionar y mantenerse en los mercados internacionales. En este sentido, se debe indicar que existen diversos esquemas u opciones de normas bajo las cuales un productor puede certificarse, sin embargo, para el caso particular de esta investigación es de interés profundizar y conocer sobre el funcionamiento de la certificación Rainforest Alliance, ya que representa un intento importante para promover practicas sostenibles en la agricultura (Mora, et al. 2012). Por lo que este trabajo tiene como objetivo analizar las percepciones que tienen los productores de piña, banano y café certificados por la Norma para Agricultura Sostenible, sobre el desempeño global, ambiental, social y de mercado de la misma. Además, se revisan las interrelaciones que existen entre la implementación de la norma y los servicios ecosistémicos que brindan las fincas certificadas¹.

El documento inicia con las consideraciones metodológicas y teóricas básicas, para pasar a realizar una breve contextualización del funcionamiento de la certificación Rainforest Alliance en Costa Rica. Seguidamente se analiza los resultados obtenidos en el trabajo de campo por cada uno de los sectores estudiados, en función de las motivaciones que tuvieron para certificarse, la implementación y el cumplimiento de la norma, los beneficios percibidos, así como la valoración que hacen de la misma. Finalmente se presenta una sección que busca evidenciar los posibles aportes que realiza la norma en materia de servicios ecosistémicos y las conclusiones finales de la investigación.

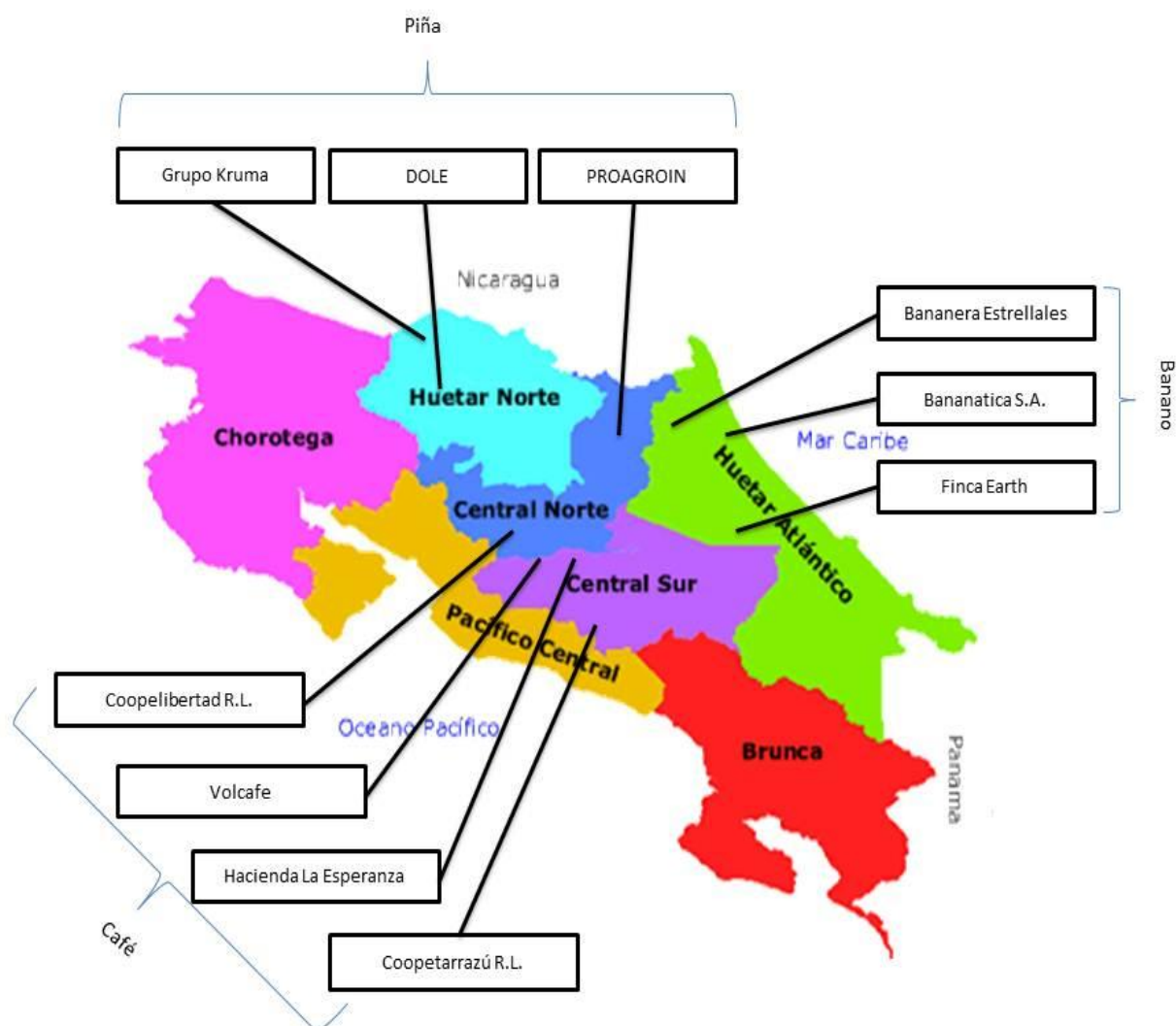
¹ Este documento complementa el análisis del sistema de certificación Rainforest Alliance y de la Norma para la Agricultura Sostenible tratado en Mora, et al. (2012). Génesis, evolución y funcionamiento de una certificación socio-ambiental en Costa Rica: El caso de Rainforest Alliance Certified (RAC).

1. Consideraciones metodológicas y teóricas conceptuales

1.1. Aspectos metodológicos

El trabajo de campo para esta investigación se realizó durante los últimos meses del año 2010 e inicios del 2011, a partir de entrevistas dirigidas a personas encargadas de implementar la certificación en fincas que poseen el sello Rainforest Alliance, así como visitas a las mismas. Se estudiaron tres regiones y tres sectores: Región Central (café), Zona Norte (piña) y Región Huetar Atlántica (banano), en Costa Rica.

Ilustración 1
Ubicación geográfica de las fincas estudiadas



Fuente: Elaboración propia a partir ICER, 2011.

Inicialmente se sostuvieron reuniones con personal del área de *Sustainable Agriculture Auditing Services* de Rainforest Alliance para coordinar el trabajo y la selección de las fincas, utilizando los mecanismos oficiales establecidos por esta división, con el objetivo de minimizar el riesgo de rechazos en las solicitudes para visitar las plantaciones y obtener información primaria y confiable por parte de los productores.

En conjunto con *Sustainable Agriculture Auditing Services* se determinó que se estudiarían los cultivos que representan mayor importancia, tanto por la cantidad de hectáreas cultivadas y certificadas como por su importancia dentro de las exportaciones agrícolas, ya que en Costa Rica, existen 19 entidades legales de banano certificadas, que representan 20,732.45 ha.; 31 entidades de café que tienen 10,461.87 ha. cultivadas; y 12 entidades de piña que equivalen a 7,655.49 ha. (SFC, 2011).

En este sentido, se estableció que se entrevistaría a personal de al menos tres operaciones certificadas por cada cultivo, mediante un muestreo no probabilístico. Las operaciones seleccionadas tienen distintos esquemas de organización, ya que se estudiaron tres fincas de tamaño mediano de capital nacional, dos cooperativas y una fundación que agrupan gran cantidad de pequeños y medianos productores, una finca comercial perteneciente a una universidad y una empresa transnacional.

En el caso del cultivo de la piña se trabajó con una Organización compuesta por 180 pequeños productores, que funciona bajo la figura de fundación privada. La Fundación de Desarrollo Agroindustrial (PROAGROIN) que posee 550 ha cultivadas. Así como la finca Agrícola Kruma, que es de capital nacional y tiene una extensión de 350 ha cultivadas, vende su producción a una empresa transnacional. Además, se incorporó una transnacional como DOLE que posee 1132 ha de tierras cultivadas en la Zona Norte.

Para el cultivo de banano se visitaron y entrevistaron las fincas Bananera Estrellales y Bananatica S.A. que son de capital nacional y poseen una extensión cultivada de 188 ha y 280 ha respectivamente, ambas venden su producción a otra empresa transnacional. Además, la Finca Agro comercial EARTH que tiene una extensión de 323 ha cultivadas Esta es una finca perteneciente a la universidad EARTH.

Con respecto al cultivo del café se analizó los casos de dos cooperativas que agrupan a pequeños y medianos productores. Estas fueron Coopelibertad R.L. y Coopetarrazú R.L. que poseen 192 ha (33 fincas) y 595 ha (120 fincas) cultivadas, así como el Beneficio VOLCAFE, que procesa el producto de 25 pequeños caficultores certificados. Adicionalmente se entrevistó a personal de Hacienda La Esperanza que posee una extensión de 66 ha cultivadas.

Durante las visitas a las fincas se llevaron a cabo entrevistas semi-estructuradas con las personas responsables de implementar las normas. Las variables utilizadas estaban enfocadas a obtener información relacionada con el interés y objetivos de certificarse, aspectos de implementación y cumplimiento de la norma, así como los principales beneficios globales obtenidos. Adicionalmente se consultó sobre la relación que existe entre la aplicación de la norma y su contribución a la conservación y potenciación de los servicios ecosistémicos que brindan las fincas agrícolas.

Se debe precisar que este es un estudio de percepción y observación, aplicado a un pequeño número de personas, responsables de implementar y administrar los sistemas de control interno de la certificación, por tanto, no contiene datos estadísticos representativos que demuestren los cambios que han experimentado las fincas a partir de la implementación de la certificación.

1.2. Aspectos teóricos conceptuales

El trabajo se enfoca desde una perspectiva teórica que incluye las certificaciones socio-ambientales privadas y la noción de servicios ecosistémicos. En este sentido, se debe destacar que la implementación de grados y estándares (*grades and standards* o GS) ha tomado gran importancia para lograr la consolidación de la eficiencia, la equidad y la sostenibilidad en las cadenas de mercancías. Principalmente cuando se trata de productos frescos con destino a mercados internacionales (Ruben y Sáenz, 2008).

Como parte de esas exigencias, por parte de los mercados más dinámicos, han surgido una serie de certificaciones socio-ambientales que se basa en el cumplimiento de normas establecidas por entidades privadas que desarrolla e impulsan la utilización de mejores prácticas ambientales y sociales en los procesos productivos. Siendo una de sus principales características, que algunas certificaciones, permiten la utilización de elementos visuales como sellos, que ayudan a diferenciar a los productos certificados de los convencionales. Este distintivo permite guiar las decisiones de los consumidores, ya que les informa sobre las condiciones ambientales y socio laborales bajo las cuales se cosechó el producto (Mora, et al. 2012).

En Costa Rica es posible certificar productos agrícolas bajo diversos esquemas que poseen enfoques que van desde ser carbono neutral hasta temas de inocuidad. Sin embargo, para el caso de los cultivos de interés en este estudio existe un conjunto de certificaciones que son las más utilizadas. En la siguiente tabla se describen las más importantes:

Cuadro 1 Principales certificaciones utilizadas en Costa Rica

Nombre de la Norma	Descripción
Global Gap	Es un organismo privado que establece normas voluntarias para la certificación de los procesos de producción agrícola en todo el mundo. El objetivo fundamental se enfoca en disminuir los impactos ambientales, asegurar condiciones adecuadas en la salud, seguridad del trabajador, inocuidad, así como en el bienestar animal.
ISO 14000 y 14001	Normas creadas por la International Organization for Standardization (ISO) que establecen como implementar un Sistema de Gestión Ambiental (SGA) efectivo. Es aplicable a cualquier industria y sector, su enfoque busca un equilibrio entre la rentabilidad y la reducción de los impactos ambientales.

SA8000	Es una certificación creada por una organización estadounidense llamada Responsabilidad Social Internacional (Social Accountability International - SAI), con el propósito de promover mejores condiciones laborales. La certificación SA8000 se basa en los acuerdos internacionales sobre las condiciones laborales, los cuales incluyen temas tales como justicia social, los derechos de los trabajadores, etc.
Comercio Justo	El programa Comercio Justo trabaja para mejorar el acceso a los mercados y las condiciones comerciales para los pequeños productores y los trabajadores en plantaciones agrícolas. Para alcanzar esto, el Comercio Justo contempla un precio mínimo garantizado por el producto que se exporta, más un premio, dinero que las organizaciones de productores deben usar para mejorar las condiciones de la comunidad. En el caso de la producción en plantaciones, el propósito central es mejorar las condiciones laborales de los trabajadores. La certificación la otorga la Organización Internacional de Comercio Justo (Fairtrade Labelling Organizations Internacional - FLO), una organización encargada de establecer los requisitos del Comercio Justo y certificar
UTZ CERTIFIED	Es un programa de sostenibilidad que establece un Código de conducta que implica la aplicación de buenas prácticas a nivel ambiental y laboral en fincas del sector cafetalero.
C.A.F.E. Practices	C.A.F.E. Practices establece una guía de buenas prácticas, para el cultivo de café, que buscan mejorar las condiciones económicas, sociales y ambientales de los productores que proveen de materia prima a Starbucks. Entiende sostenibilidad como un modelo económicamente viable que responde a las necesidades sociales y ambientales de todos los participantes en la cadena de suministro, desde el agricultor hasta el consumidor.
Agricultura Orgánica	La agricultura orgánica es un sistema de producción que trata de utilizar al máximo los recursos de la finca, dándole énfasis a la fertilidad del suelo y la actividad biológica y al mismo tiempo, a minimizar el uso de los recursos no renovables y no utilizar fertilizantes y plaguicidas sintéticos para proteger el medio ambiente y la salud humana. Es un sistema de tres niveles y una norma definida por IFOAM en diferentes países, NOP, EU, EEUU. Con un sistema de acreditación y auditores
Rainforest Alliance	Es una certificación que busca promover el uso de buenas prácticas de manejo de fincas que permitan conservar los recursos naturales, mejorar las condiciones de vida de los trabajadores y las relaciones comunitarias, así como proteger el medio ambiente.

Fuente: Elaboración propia en base a FAO, 2003; Soto y Le Coq, 2011; Mora, R. et al, 2012

Las fincas que logran obtener una certificación lo hacen a partir del cumplimiento de una serie de normas que establece una organización determinada. En el caso de Rainforest Alliance Certified, para que un productor pueda certificar su producción debe implementar y cumplir los criterios sociales y ambientales establecidos por la Norma para la Agricultura Sostenible, que es propiedad de la Red para la Agricultura Sostenible (RAS).

La Norma está compuesta por diez principios relacionados con el manejo de sistemas productivos, aspectos sociales y ambientales. Cada principio se compone de criterios que describen las prácticas que deben seguir las fincas certificadas. La versión 2010 de la norma contiene 99 criterios que se evalúan mediante procesos de inspección que realizan organismo debidamente autorizados con el objetivo de verificar el cumplimiento de los mismos. De estos criterios existe 15 que son considerados como críticos y son de cumplimiento obligatorio (Mora, R. et al. 2012).

Los productores puede optar a certificar fincas de forma individual mediante la norma convencional o recurrir a la Norma para Grupos, que es una posibilidad que implementó la RAS para facilitar el acceso a pequeños productores o grupos de agricultores organizados, que por motivos económicos o de capacidad administrativa no pueden certificarse individualmente.

Con respecto a los servicios ecosistémicos, se puede decir que este concepto refleja adecuadamente la variedad de servicios que brindan los ecosistemas independientemente de su ubicación. Es decir, los ecosistemas presentes en fincas agrícolas también juegan un rol en la prestación de servicios y por tanto deben ser considerados como parte del análisis.

Según el Millennium Ecosystem Assessment (2003) los Servicios que prestan los ecosistemas son:

“...los beneficios que las personas obtienen de los ecosistemas. Estos beneficios contemplan servicios de suministro, como los alimentos y el agua; servicios de regulación, como la regulación de las inundaciones, las sequías, la degradación del suelo y las enfermedades; servicios de base, como la formación del suelo y los ciclos de los nutrientes; y servicios culturales, como los beneficios recreacionales, espirituales, religiosos y otros beneficios intangibles.”

Los servicios ecosistémicos son derivados de funciones que cumplen los ecosistemas que resultan ser esenciales para brindar condiciones adecuadas para la vida humana y la de otras especies. Sin embargo, no han sido lo suficientemente valorados ni tomados en cuenta a la hora de tomar decisiones a nivel de políticas públicas y acciones privadas. Más recientemente con el surgimiento de estudios internacionales sobre el tema, se ha posicionado en la agenda internacional y ha permeado a las discusiones nacionales, tomando como justificación los efectos que pueden tener los servicios que brindan los ecosistemas sobre el nivel de vida de las sociedades.

Según la concepción expuesta por el Millennium Ecosystem Assessment los servicios ecosistémicos de base son; los que se necesitan para la producción de los demás servicios y por tanto son transversales a los servicios de suministro, de regulación y culturales. A su vez, estos inciden directamente sobre los determinantes y componentes del bienestar humano, como lo son la seguridad, la obtención de bienes materiales básicos, la salud y la facilitación de buenas relaciones sociales, que son complementarias para lograr libertades y mayores opciones individuales y sociales. (MEA, 2003).

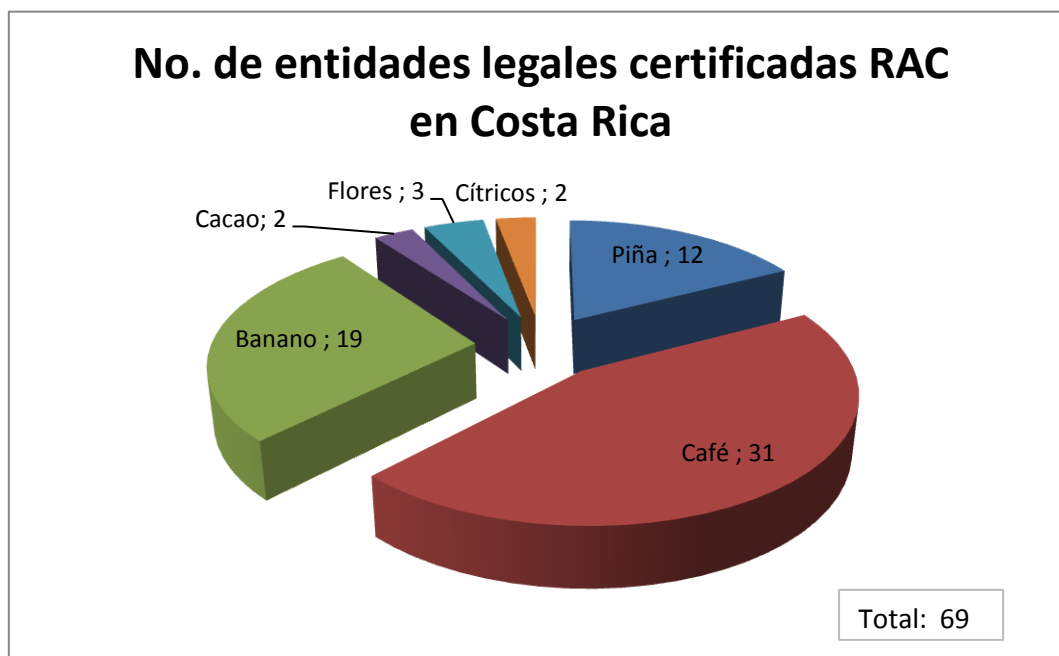
Se puede realizar una interrelación entre los distintos conceptos utilizados. En primer lugar, las certificaciones socio-ambientales se han convertido en un importante instrumento utilizado por los productores, los intermediarios/supermercados y los consumidores finales. Los primeros, muchas veces se ven obligados a certificarse debido a las exigencias del mercado internacional, sin embargo, también puede beneficiarse al mejoran sus prácticas agrícolas, ambientales y laborales, proyectando una imagen de responsabilidad social y

sostenibilidad ambiental. Los intermediarios y supermercados obtienen ganancias ya que generalmente pueden vender este tipo productos a un mejor precio, y finalmente las certificaciones sirven como una especie de garantía hacia los consumidores sobre las condiciones bajo las cuales se cultivó un determinado producto (Trinekens y Zurbier, 2007). En segundo lugar, los elementos descritos se reflejan claramente en el funcionamiento que tiene la certificación Rainforest Alliance tanto a nivel de mercado como social y ambiental. Finalmente esta certificación se ha posicionado como líder a nivel mundial en los aspectos ambientales respaldada en que posee un fuerte componente de criterios relacionados con la protección de ecosistemas (Mora, R. et al, 2012).

2. Contexto de la Norma para la Agricultura Sostenible en Costa Rica²

Para el año 2011 la Red de Agricultura Sostenible tenía en Costa Rica certificados, bajo el Sello Rainforest Alliance Certified, seis distintos productos agrícolas, siendo el café el más importante en cuanto al número de organizaciones o entidades legales certificadas con 31, seguido del banano (19), la piña (12), las flores (3), el cacao (2) y por último los cítricos (2). En este sentido, se debe mencionar que una misma entidad legal puede tener certificadas distintas operaciones o fincas que estén bajo su administración.

Ilustración 2

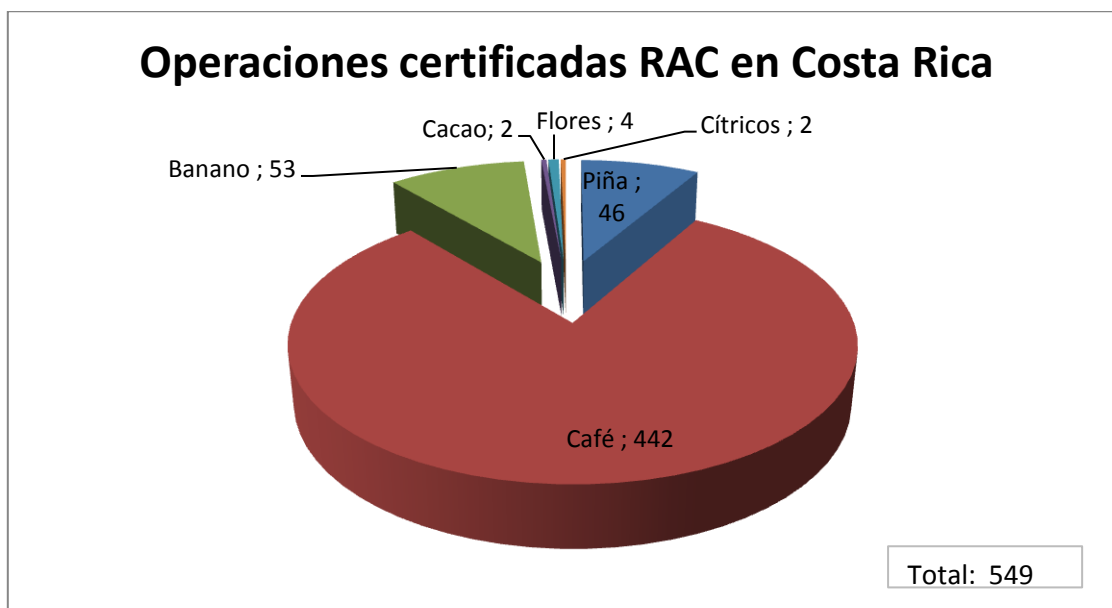


Fuente: Elaboración propia en base a SFC, 2011

Al revisar la cantidad de operaciones o unidades productivas certificadas, el café sigue manteniendo la preponderancia con 442 unidades productivas, el banano se coloca como el segundo producto con 53, seguido de la piña con 46. Mientras que las flores corresponden a 4, el cacao y los cítricos sólo cuentan con dos fincas certificadas cada uno.

² Los datos utilizados en esta sección referentes a RAC corresponden a información actualizada a octubre del año 2011.

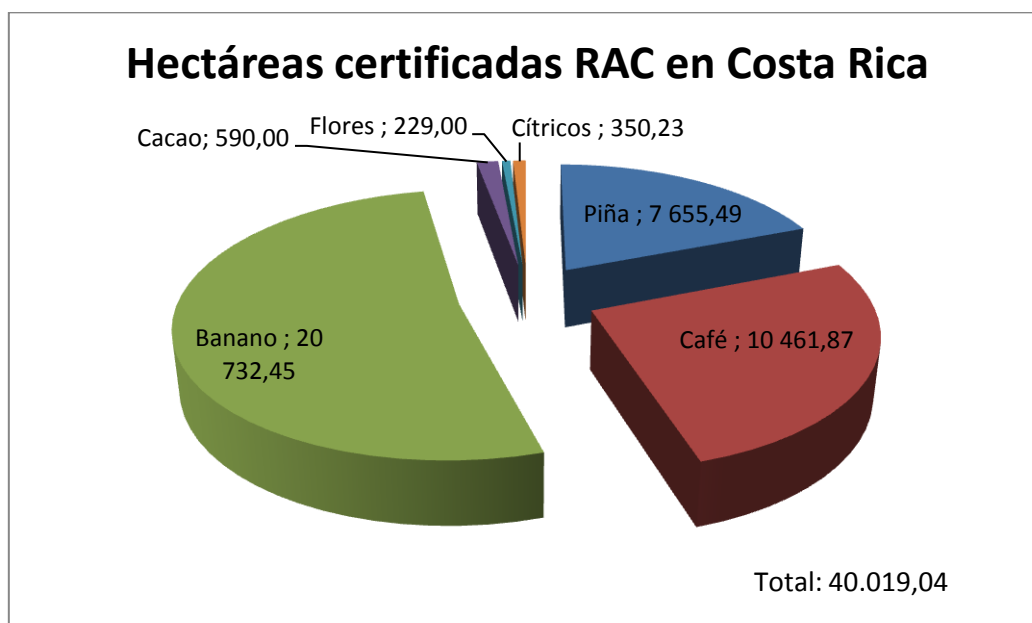
Ilustración 3



Elaboración propia en base a SFC, 2011

Con respecto a la cantidad de hectáreas certificadas por cultivo, el banano se coloca como el de mayor cobertura con 20.732,45 ha, el café se posiciona como el segundo producto con 10.461,87 ha. Por su parte, la piña cuenta con 7.655,49 ha, mientras que existen 590 ha de cacao certificadas, 350,23 ha de cítricos y 229 ha de flores. El total de hectáreas de cultivos certificados Rainforest Alliance en el país, al año 2011, es de 40.019,04.

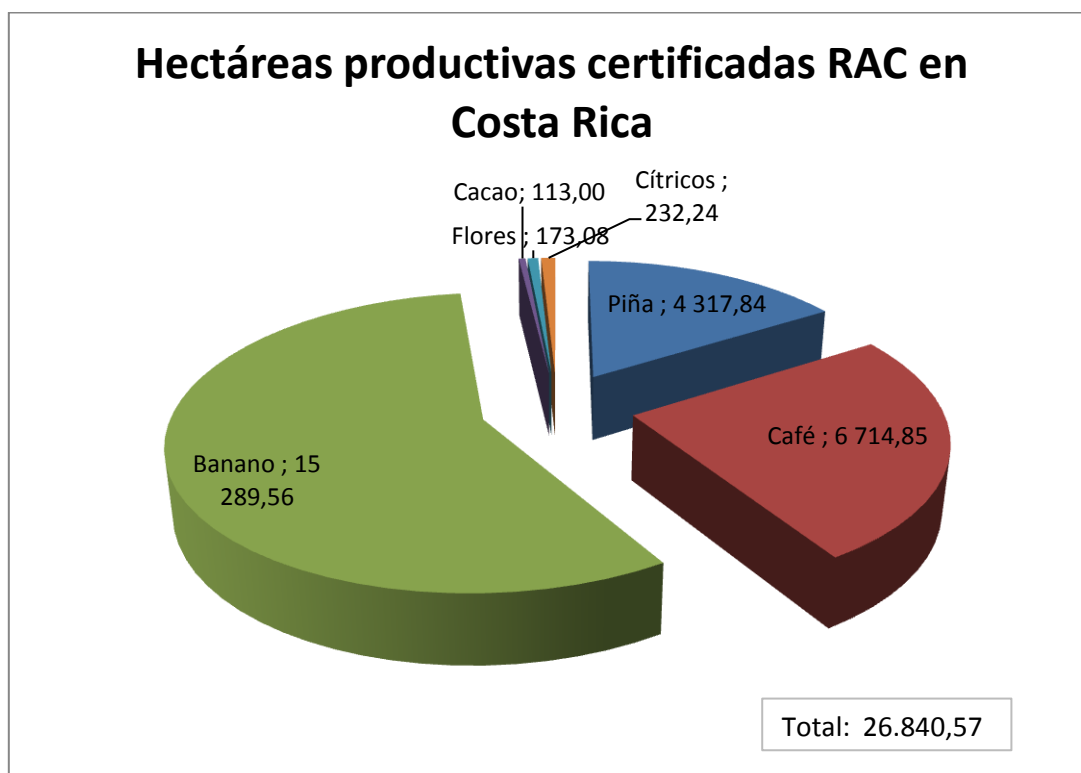
Ilustración 4



Fuente: Elaboración propia en base a SFC, 2011

Sin embargo, del total de hectáreas certificadas solo 26.840,57 corresponden a terrenos plantados con algún tipo de cultivo, las restantes 13.178,47 ha. son espacios dedicados a caminos, construcciones, espacios no cultivables, reforestación, humedales y zonas boscosas protegidas.

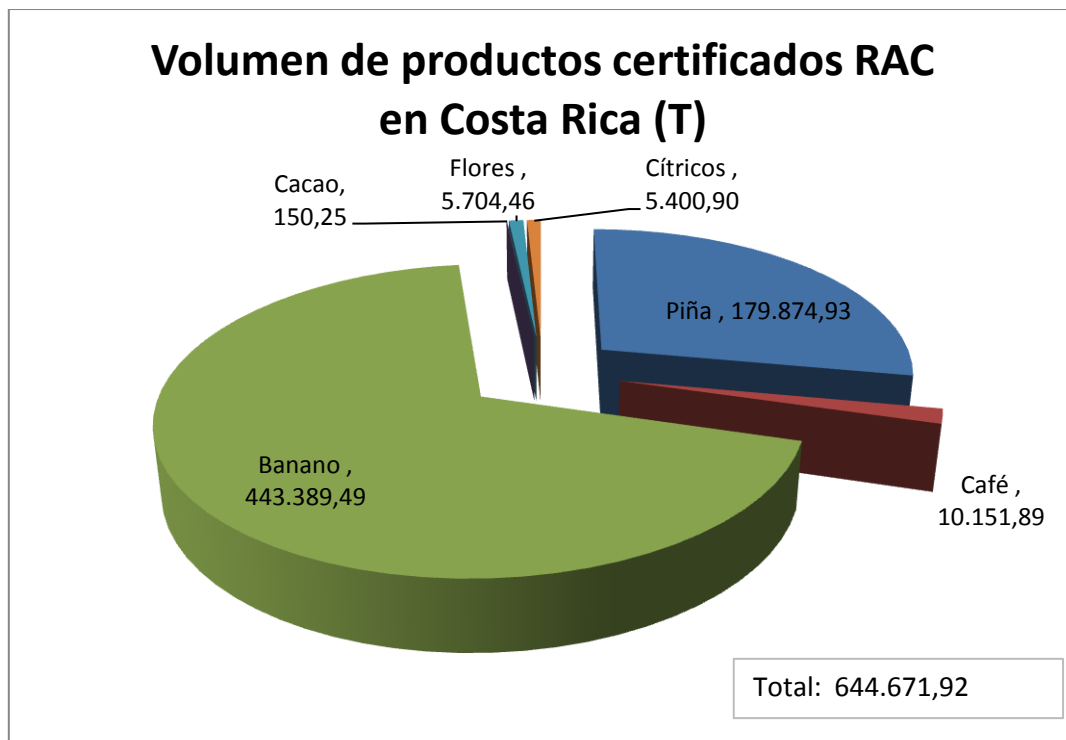
Ilustración 5



Fuente: Elaboración propia en base a SFC, 2011

Al analizar la cantidad de productos certificados en toneladas, a octubre del 2011, el banano representa la mayor cantidad con 443.389,47 T, seguido de la piña con 179.874,93 T, el café con 10.515,89 T, las flores con 5.704,46 T, los cítricos con 5.400,90 T y el cacao con 150,25 T, para un total de 644.671,92.

Ilustración 6



Fuente: Elaboración propia en base a SFC, 2011

En el caso costarricense la norma está enfocada a trabajar con productos agrícolas que son importantes dentro de la oferta exportadora del país. Históricamente se ha mantenido en el sector bananero, pero conforme surgieron otros cultivos producidos a gran escala, y que en algún momento fueron cuestionados ambientalmente, el enfoque de la certificación se volvió hacia ellos. Sin embargo, el porcentaje de tierras y el volumen de producto certificado, sigue siendo bajo en relación al total de la producción de esos cultivos a nivel nacional.

3. Principales cultivos certificados en Costa Rica por la Norma para la Agricultura Sostenible

La RAS por medio de su Norma para la Agricultura Sostenible (NAS) actualmente certifica bajo el sello Rainforest Alliance seis distintos cultivos en Costa Rica. Sin embargo, tres de ellos son los más relevantes: piña, banano y café, tanto por la cantidad de hectáreas certificadas, como por el volumen de producción y su importancia como porcentaje dentro de las exportaciones del país. En ese sentido, las siguientes secciones hacen una revisión por cultivos, de la percepción de estos productores sobre el impacto que ha tenido la certificación en sus fincas.

3.1. Sector piña

Este sector ha tenido un importante auge en Costa Rica, extendiéndose a distintas regiones como la Zona Sur, la Zona Norte, la Zona Atlántica, y más recientemente al Pacífico Central y Guanacaste. Inicialmente este producto estaba desinado para el consumo nacional, sin embargo, a partir del año 1986 se inició su exportación con variedades como la Cayenna Lisa, la Champaca y la Golden. Esta última tuvo mucha aceptación en el mercado internacional, dándose un acelerado crecimiento a partir del año 2000, en el cual se estimaba que habían 11.000 ha distribuidas en la Zona Sur y Norte (CANAPEP, 2011). Para el 2010 en el país existían aproximadamente 45.000 ha de tierras cultivadas con piña, representando un crecimiento de poco más de un 50% desde el año 2006 en que había 22.400 ha de este cultivo (Sepsa-MAG, 2011). Según el Consejo Nacional de Producción, en 16 cantones del país hay piña cultivada, siendo la Zona Norte la que concentra un mayor número de tierras sembradas con 22.500 ha. (52%), seguido del Caribe con 14.400 ha. (32%) y el Pacífico con 8.100 ha. (18%).

La acelerada expansión piñera ha enfrentado desde sus inicios una serie de críticas provenientes de distintos sectores, debido a los problemas socio-ambientales que están ligados a su producción. Los principales señalamiento que se le hacen al sector en cuanto a sostenibilidad ambiental están relacionados con el cambio en el uso de los suelos, deforestación, contaminación de acuíferos, utilización de un paquete tecnológico intensivo en agroquímicos, lixiviación, erosión de suelos y producción de vectores como la mosca de establo (*Stomoxys Calcitrans L*). Estas se reproducen fácilmente en materiales orgánicos en descomposición, tales como los restos de las plantas de piña, y se alimentan de sangre tanto humana como de animales domésticos, causando importantes riesgos a la salud.

A nivel social se le imputa el desplazamiento de los pobladores de comunidades cercanas, la elevación de los precios de la tierra, problemas de salud en las poblaciones vecinas y los trabajadores producto de los agroquímicos, la contaminación del agua y el incumplimiento de la legislación laboral.

Por otra parte, dentro de los beneficios más importante que genera este sector se encuentran la creación de un total de 27.500,00 puestos de empleo directo, y que para el año 2010 las exportaciones de piña fresca representaron un total de 678,53 millones de

dólares en ingresos para el país (CANAPEP, 2011). Según datos de la Promotora de Comercio Exterior (Procomer, 2011) durante ese año se enviaron 1, 657, 384 toneladas de la fruta a países como Estados Unidos (45%), Bélgica (17%), Holanda (10%) e Italia (9%).

De las 45.000,00 ha cultivadas de piña en el país, 7.655 estaban certificadas bajo el Sello Rainforest Alliance en 2011, lo que representa un 17% del total de hectáreas, distribuidas en operaciones agrícolas de distinto tamaño que van desde 1.289,00 ha hasta pequeñas parcelas de dos hectáreas, que por lo general está certificadas bajo la Norma para Grupos. Las operaciones certificadas se ubican principalmente en la Zona Norte.

En Costa Rica, las primeras fincas de piña se certificaron en 2007, dentro del esquema de PROAGROIN, una vez que las especificaciones técnicas de la norma fueron adoptadas para este cultivo. Desde entonces se han certificado 12 entidades legales que representan 46 fincas. Al existir un importante número de operaciones que aplican la Norma para la Agricultura Sostenible se vuelve relevante conocer cuál ha sido su experiencia y qué percepción tienen del funcionamiento de la misma.

En este sentido, a partir de las entrevistas aplicadas a responsables de la gestión y administración de la certificación y algunos trabajadores de fincas, se puede afirmar que existe una buena percepción de los resultados obtenidos de la implementación de la norma, tanto a nivel ambiental, social y de cultura organizacional de las empresas.

3.1.1. Motivaciones para certificarse

Los pequeños y medianos productores, como PROAGROIN y Kruma conocieron el sello Rainforest Alliance por medio de clientes o intermediarios internacionales que les solicitaron productos certificados. Por su parte, DOLE identificó y contactó a la RAS por sus propios medios, como parte de su responsabilidad social y en respuesta a las demandas del mercado internacional que solicita productos con algún tipo de distinción socio-ambiental.

Adicionalmente a esta certificación, las fincas cuentan con otras, entre las más comunes que utilizan están Global Gap (PROAGROIN, Kruma, DOLE), Comercio Justo (PROAGROIN, DOLE), ISO 14001 (DOLE), SA8000 (DOLE), PRIMUS LABS (Kruma), y algunas normas propias de supermercados como Tesco (PROAGROIN). Éstas son demandadas por los clientes en los principales mercados de destino de la producción, tales como Estados Unidos y países europeos. Los productores visualizan a las distintas normas como complementarias entre sí, debido a que algunas dan mayor énfasis a la parte ambiental, otras a lo social o a lo relacionado con inocuidad. Sin embargo, visualizan a la NAS como una de las más completas en cuanto a los temas que abarca. Una vez que se ha establecido un sistema de control para una norma particular se facilita la obtención de otra, debido a que pueden homologar información, utilizar los mismos procesos e inclusive aplicar medidas correctivas en el campo para todas. Lo que resulta relevante para los productores es poder demostrar, mediante las distintas certificaciones, que el proceso de producción está cumpliendo con unos criterios mínimos de sostenibilidad ambiental, responsabilidad social, salud ocupacional e inocuidad.

La principal razón que se identifica para que decidieran certificarse está relacionada con los requerimientos de los clientes e intermediarios. Es decir, existe una fuerte presión por parte de ciertos actores del mercado internacional por adquirir productos que provengan de fincas

con algún tipo de certificación. El cumplimiento de una norma reconocida a nivel internacional se convierte en una herramienta que permite a los productores ampliar el margen de negociación para mantener y abrir nuevos espacios en el mercado. Aunado a que es un medio que permite establecer una diferenciación del producto sobre todo en lo relacionado al buen manejo ambiental. Según Acosta (2008), el punto de partida para que un comprador de piña seleccione a un productor es que posea alguna certificación reconocida, incluyendo Rainforest Alliance. Indica que esto es suficiente para vender la producción en mercados exigentes que demandan productos con un carácter ambiental y social. Es decir, “para el mercado lo que interesa es la certificación” pág. 62.

Los productores también mencionan como aspectos muy importantes que los motivaron a certificarse con Rainforest Alliance la posibilidad de contar con un mecanismo que los ayude a proteger ecosistemas, mejorar las condiciones socioeconómicas de los colaboradores y las relaciones con la comunidad, así como mejorar la imagen de la empresa. Sin embargo, las empresas ya contaban con iniciativas en este sentido, por ejemplo, gestores ambientales y estudios de impacto ambiental. La certificación Rainforest Alliance sirvió como un medio que ayudó a fortalecer algunos aspectos como a llevar un control y registro más sistemático de las mejoras que se debían implementar, así como un instrumento que verifique y respalde los esfuerzos realizados por las fincas.

3.1.2. Implementación y cumplimiento de la norma

Los periodos de implementación de los requisitos establecidos en la norma varían de una operación a otra. En general no presentaron mayores dificultades para poder obtener la certificación ya que cumplían con los principales criterios que demanda la certificación. Sin embargo, el proceso fue más expedito en el caso de las empresas que cuentan con mayores recursos financieros y humanos disponibles para trabajar en el proceso de certificación, que tardaron aproximadamente tres meses, mientras que las empresas que administran varias operaciones de pequeño tamaño aplican la Norma para Grupos y trabajan en un constante proceso de incorporación de nuevas fincas, es decir, van avanzando por etapas, una vez que identifican una parcela que cumpla con los requerimientos es auditada y acreditada como producción RAC. La utilización de la norma individual implica que la finca o fincas que administra la entidad legal deben cumplir desde el inicio con lo establecido en la misma.

En cuanto a las formas y mecanismos utilizados para administrar el sistema existen variaciones dependiendo del tamaño de la organización. Las de mayor dimensión utilizan mecanismos completamente computarizados por medio de software adaptado a las necesidades de los sistemas de gestión de normas. Mientras que las más pequeñas, que no necesariamente cuentan con este tipo de personal para trabajar en estas áreas, utilizan una combinación de sistemas computarizados con procesos manuales. Sin embargo, comúnmente se utilizan los mismos procedimientos, registros, actividades y documentación para administrar los distintos esquemas de certificación que tenga la empresa.

La inversión que deben realizar para implementar y mantener la certificación es valorada como alta, sobre todo cuando se trata de pequeños productores. Es necesario que dispongan de recursos financieros que les permitan cubrir los costos de las auditorías y

anualidad³, así como para el mantenimiento de los aspectos que verifica la norma en la finca, tanto de infraestructura como de equipo y condiciones laborales. El principal costo se presenta al inicio del proceso de certificación, máxime si tienen que empezar por construir infraestructura física como bodegas, baños, espacios para descanso, etc. Las empresas de mayor tamaño disponen normalmente dentro de su programación presupuestaria un rubro dedicado a cubrir las inversiones relacionadas con certificaciones.

En el caso de las fincas de piña estudiadas, no tuvieron mayores dificultades para certificarse debido a que ya tenían algún tipo de unidad encargada de gestionar estas áreas o que contaban con un sistema interno de control perteneciente a otras certificaciones, que sólo debió adaptarse levemente a los requerimientos de la NAS. Algunas ya tenían con anterioridad un gestor ambiental que había avanzado sustancialmente en la implementación de los criterios que están establecidos en la norma. Dentro de los cambios que debieron realizar está la relación que tenían las fincas con las comunidades cercanas, como apoyar en actividades de educación ambiental en las escuelas cercanas, construcción o mantenimiento de infraestructura comunal, servicios de transporte a los trabajadores de las comunidades vecinas, etc.

La principal dificultad que enfrentaron fue el cambio cultural por parte de los trabajadores, debido a que inicialmente existió un alto nivel de resistencia a las nuevas prácticas que implicaba la certificación. En el caso de la Norma para Grupos al administrador del sistema se le dificultó hacer entender a los pequeños productores la relevancia que tiene cumplir con los criterios de la norma y poder ser más competitivos en el mercado internacional. Uno de los aspectos que demandó mayor esfuerzo fue el relacionado con la documentación y la implementación de asuntos puntuales en el campo, como por ejemplo, evitar que los productores siembren en espacios que la norma no permite, porque sirven de zona buffer entre las áreas productivas y calles, ríos, cercas o construcciones; o que los trabajadores usen el equipo de protección personal.

En algunos casos, al inicio del proceso se dificultó, por parte de los encargados de gestionar el sistema de control interno, la interpretación correcta de los criterios e indicadores, principalmente a la hora de tener que transmitir la información a los pequeños productores que participan de la Norma para Grupos.

En cuanto al nivel de facilidad con que las fincas pudieron cumplir con los diez principios que establece la norma no tuvieron mayor dificultad. En el caso de las fincas pequeñas, el aspecto que más se les dificultó fue el manejo integrado de desechos, seguido de conservación del recurso hídrico. Con respecto a los criterios críticos las fincas pequeñas debieron realizar mayores esfuerzos en el tema de tratamientos de aguas y protección de cauces. Por último, el uso de equipo de protección personal fue el más complejo tanto para pequeñas como grandes fincas.

El uso de la norma, si bien se ve de forma positiva como una herramienta de mejora continua, es cuestionado si no fuese un requerimiento para acceder al mercado. De no ser una demanda de los clientes e intermediarios es posible que las fincas productoras no estuvieran utilizando el sistema de certificación, aunque si mantendrían algunas de las

³ El monto varía dependiendo del número de días que dura la auditoría, puesto que cubre los viáticos del auditor o los técnicos que realicen la visita. Los costos de membrecía varía según el tamaño de la finca (Ver Mora, et al. 2012. Pág. 45)

buenas prácticas aprendidas con la implementación de la norma, a nivel ambiental, como tratamiento adecuado de desechos orgánicos, administrativos tales como registros de aplicaciones de productos agroquímicos o de salud y condiciones laborales de los trabajadores.

3.1.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma

Los beneficios recibidos a partir que las fincas productoras implementan el programa de certificación se pueden dividir en globales, de mercado y de desempeño. La primera categoría se refiere básicamente a los aspectos sociales y ambientales. En este sentido, uno de los principales beneficios que ha generado la norma es a nivel de la salud de los trabajadores, y que se vincula directamente con la obligación que utilicen equipo de protección personal adecuado según la actividad específica que estén realizando. Si bien, inicialmente puede existir resistencia a la utilización de equipo, después de las inducciones y capacitaciones que reciben los trabajadores lo ven como parte integral de sus elementos de trabajo y en muchos casos demandan los equipos de protección como un deber que tiene la empresa para con ellos.

En el aspecto ambiental se observa un cambio cultural importante por parte de los propietarios de las fincas, pero principalmente en el comportamiento de los trabajadores. Por ejemplo, aprenden que no deben lavar las bombas de fumigado directamente en los ríos, ni utilizar sus aguas para preparar las mezclas de químicos. Es usual que ahora recolecten agua de lluvia para tal efecto, minimizando la utilización del recurso y el riesgo de contaminar ecosistemas acuáticos. Estos aspectos son contralados por los administradores de las fincas y los encargados de los sistemas de control interno de las certificaciones.

Adicionalmente, las fincas han recurrido a implementar una serie de políticas que no estaban incorporadas como parte de sus actividades comunes, tales como realizar análisis de aguas en los ríos y riachuelos que recorren las fincas, utilización de cercas vivas y barreras que minimicen los niveles de erosión. Así como la reducción y eliminación de algunos agroquímicos que comúnmente eran utilizados como parte del paquete tecnológico del cultivo de la piña, teniendo que recurrir en muchos casos a utilizar técnicas manuales para controlar algunos tipos de malezas.

Según los entrevistados, el principal y más importante beneficio de mercado que obtienen los productores certificados es el tener acceso a clientes internacionales que demandan productos que tengan un respaldo socio-ambiental de una norma reconocida como la NAS. El sello Rainforest Alliance se presenta como una de las mejores alternativas para diferenciar el producto y facilitar que los compradores inclinen sus decisiones de compra hacia él, permitiendo a pequeños y medianos productores competir con grandes empresas transnacionales.

A nivel de mercado una de las expectativas de los productores es poder acceder a un mejor precio del producto certificado. Sin embargo, en el caso de la piña no se recibe un sobreprecio o reconocimiento adicional al precio de mercado, lo cual representa un desincentivo, ya que realizan esfuerzos económicos para cumplir con los requisitos de la norma y estos no se ven compensados más allá de colocar sus productos con determinados

clientes o intermediarios que solicitan la certificación como requerimiento para comprarles la producción.

Dentro de los beneficios de desempeño en el sector piñero se destacaron básicamente dos que resultan ser relevantes. Por un lado el respaldo que da la certificación a la buena imagen de la empresa y por otro los beneficios a nivel de mejoras administrativas y operativas que conlleva la implementación del sistema. En el primer caso, resulta estratégico para el acceso a mercados internacionales tener una buena imagen y que ésta esté amparada por una certificación reconocida globalmente. En sectores que son tan fuertemente cuestionados⁴, como el de la piña, tener una diferenciación como ésta permite que los compradores reconozcan el esfuerzo que hacen los productores por mejorar las condiciones sociales y ambientales. En el segundo caso, los principales beneficiados son los pequeños y medianos productores que deben empezar a implementar una serie de procesos requeridos por la certificación, que a la postre se reflejan en mejoras a nivel de organización interna. La norma demanda llevar un control estricto de diferentes elementos que redundan en una mejor organización del trabajo, tal el caso de implementar un control y una trazabilidad de la operación.

En general las fincas entrevistadas consideran que estar certificados les ha permitido mejorar las condiciones ambientales y sociales bajo las cuales operan tanto en el campo, como en los procesos de planta y administrativos.

3.1.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma

La relación entre los costos en los que deben incurrir la empresa y los beneficios que adquiere se valora como positiva, teniendo en cuenta que muchos de los criterios de la norma en todo caso deben ser aplicados en cumplimiento de la legislación nacional. Si bien no se percibe un beneficio económico directo, la certificación funciona como una especie de salvoconducto que permite llegar más fácilmente a los mercados internacionales, ya que demuestra el compromiso y la formalidad de la empresa a la hora de una negociación comercial.

Las unidades productivas estudiadas consideran que con ellos el proceso de auditoría y calificación ha sido estricto. Uno de los aspectos que identifican como difícil que el auditor pueda verificar está referido a la utilización de agroquímicos, debido a que es complejo determinar con unas pocas visitas si a lo largo del año no hubo aplicaciones. Adicionalmente, se señala como un costo extra los constantes cambios y actualizaciones que se le realizan a la norma.

Pese a esto, la certificación se aprecia como un marco general de trabajo en la línea ambiental que sirve como una herramienta para guiar el cumplimiento de la legislación nacional y las políticas estatales. La norma tiene un impacto positivo cuando los productores empiezan a observar las reducciones en los volúmenes de agua consumida, las mejoras en

⁴ El cultivo de la piña ha sido fuertemente cuestionado por sus posibles efectos negativos sobre las comunidades locales, las condiciones laborales de los trabajadores y sus impactos ambientales. Para ampliar sobre los principales cuestionamiento a la producción de piña ver: Acuña, G. 2005. La actividad piñera: Impactos, consecuencias y desafíos. Foro Emaus

la salud de los trabajadores y las reformas administrativas. También en lo relacionado con las restricciones en la tenencia de animales silvestres en cautiverio, el buen manejo de los desechos y los programas de reforestación.

3.2. Sector banano

El banano es el principal producto de exportación agrícola de Costa Rica, en la actualidad solo es superado por la industria de partes para computadoras. Según la Corporación Bananera Nacional (CORBANA a, 2011) durante el año 2010 se exportaron 101 millones de cajas de banano lo que constituyó más de 1,800,000 toneladas métricas. Esta cifra implicó un aumento del 15.67% en comparación con el volumen exportado en el 2009. Para ese mismo año el ingreso de divisas proveniente de las exportaciones de banano totalizó US\$ 744.6 millones, lo que representó un 7.9% del total de la exportaciones nacionales (CORBANA b, 2011).

Durante los años 90, el sector sufrió fuertes críticas relacionadas con las malas condiciones ambientales y laborales en que se desarrollaba la actividad. Entre los principales cuestionamientos que se le hacían están: deforestación, uso intensivo de agroquímicos, producción de desechos sólidos no tratados, contaminación de ríos, malas condiciones laborales, persecución sindical, entre otros (Fernández, 1994). Cabe destacar que en ese contexto surgió la certificación ECO OK que fue el antecedente del sello RAC (Mora, et al. 2012).

De las 43.000 ha. que el país dedica a este cultivo, 20.732 estaban certificadas con el Sello Rainforest Alliance en 2011; lo que representa un 48 por ciento de las tierras cultivadas, esto refleja una alta penetración de la certificación en este cultivo. Las fincas certificadas por la NAS tienen tamaños comprendidos entre las 332 ha hasta las 1,793 ha. En este sentido, según CORBANA (2010) el 98% de la fincas están certificadas bajo algún esquema de certificación socio-ambiental.

3.2.1. Motivaciones para certificarse

Las fincas productoras de banano recurrieron a la certificación debido que sus clientes les solicitaron productos respaldados por el sello RAC. La principal motivación para implementar este sistema es la exigencia o condicionalidad, que aplican las comercializadoras y los supermercados a los cuales se les venden la fruta, de que esta provenga de fincas debidamente certificadas. Para poder colocar la producción en sus principales mercados internacionales como el estadounidense o el europeo uno de los requisitos fundamentales es contar con la certificación Rainforest Alliance.

Adicionalmente a la certificación RAC las fincas cuentan con GLOBALGAP (Bananera Estrellales, Banatica), que es la otra normativa exigida para poder exportar a Europa. Si bien se considera a la NAS como más estricta y completa, ambas normas se ven como complementarias. Los gestores de las fincas utilizan un mismo sistema de administración para las dos normas, debido a que la documentación y los requerimientos son funcionales para las dos.

3.2.2. Implementación y cumplimiento de la norma

El período de preparación para ingresar a la certificación puede variar de finca a finca, dependiendo que tan avanzado estuviera el cumplimiento de los requerimientos. Estos varían entre dos meses y un año, tiempo durante el cual los encargados de implementar el proceso de certificación revisaron los criterios de la norma para determinar qué se cumplía y qué era necesario empezar a mejorar. En este tiempo se deben ir creando, adaptando y mejorando los procedimientos, así como las prácticas necesarias para estar acorde con lo solicitado por la norma. En el caso de una de las fincas afirman que una vez obtenida la certificación duraron aproximadamente dos años en lograr control total de estos aspectos.

La auditoria de certificación y el primer año se identifican como los más difíciles, debido a que fue necesario realizar importantes esfuerzos para lograr un cambio en la actitud de los trabajadores. Es un proceso de mejora continua enfocado a cumplir o mejorar diversos aspectos, como es el caso de tener cercas vivas, proteger las áreas boscosas, sembrar cobertura (zacate) para evitar erosión en los suelos de cultivo, etc. Estos aspectos no se pueden empezar a efectuar unos días antes de una auditoría, es necesario trabajarlos constantemente para que se refleje un cambio real.

La administración del sistema de implementación tiene características diferentes según las condiciones de la finca. En algunos casos los respaldos de los procesos de mejora se documentan y archivan de forma manual. En otros se lleva un control mixto, es decir, manual y digitalizado. La documentación y los procesos pueden servir para distintas certificaciones, por lo que mantienen un único sistema de control. En el caso de este cultivo es requerido que las empresas que se subcontratan para hacer las fumigaciones aéreas cuenten con la debida matricula licencias y permisos de aviación civil.

Como la principal dificultad en el proceso de implementación se identifica el cambio cultural. Las personas presentan resistencia a los cambios que implican modificar sus estructuras habituales de comportamiento, como por ejemplo, la utilización de ciertos equipos de protección personal. Este problema se visualiza en el campo, la planta e inclusive a nivel administrativo.

Para lograr un avance en este sentido se ha recurrido a brindar constantes capacitaciones, que buscan concientizar y educar sobre las nuevas condiciones que implica para una finca estar certificada. De persistir resistencia por parte de trabajadores puntuales se realiza una labor más puntual de convencimiento para que adopten las nuevas políticas de la empresa. También se han tomado otras medidas como amonestaciones verbales, escritas e incluso el despido.

3.2.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma

A nivel de beneficios globales los encargados de gestionar la certificación perciben mejoras en las condiciones laborales de los trabajadores, que ha conllevado una disminución de accidentes, incapacidades y gastos por conceptos de seguros y pólizas. El trabajador es muy protegido por la norma en tema de salarios, pagos a tiempo y otros incentivos. Mientras que a nivel ambiental se implementaron una serie de cambios como por ejemplo: tratamientos de aguas, establecimiento de áreas de protección, eliminación de quemas,

controles en el uso de plástico, utilización de menos químicos, uso de barreras vivas, protección en los drenajes para evitar que caiga la deriva, dejar distancias suficiente entre las plantaciones y las casas o ríos. Con respecto a consumo de agua, según los entrevistados, se logró una disminución promedio de un 10% y en electricidad del 35%.

En cuanto a beneficios de mercado, poseer la certificación permite vender la producción a intermediarios o supermercados que la solicitan como requisito. Sin embargo, no se recibe un mejor precio por el producto vendido.

Dentro de los beneficios de desempeño percibidos por los productores están que la certificación ayuda a las empresas a mantener una buena imagen, relacionada con las buenas condiciones ambientales y sociales. Por otro lado, se señalan mejoras con respecto a la elaboración de procedimientos escritos sobre cómo realizar las distintas actividades en las empresas.

A nivel de infraestructura se destaca que se implementaron mejoras en aspectos como techos, alumbrado, condiciones de higiene en los baños, mejoramiento de bodegas, comedores, plantas de tratamiento y agua potable.

Adicionalmente, en una de las fincas estudiadas afirman que a partir de la implementación de la norma se dio un incremento del 20% en la productividad de la finca, lo cual es relacionado con la motivación de parte de los trabajadores, que se esfuerzan más y cuidan las plantaciones.

3.2.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma

La valoración que realizan las personas entrevistadas es positiva hacia los resultados logrados con la implementación del programa de certificación. Los costos en los cuales incurren las fincas para adquirir la certificación en temas de infraestructura, mejorar condiciones ambientales y de salud, los visualizan como aspectos que implican nuevos beneficios para las fincas a nivel de reducción de gastos, mejor clima laboral, mejor imagen, etc., por lo cual evalúan positivamente la inversión. Adicionalmente, la norma es calificada como completa y muy acorde con la naturaleza de la producción agrícola.

Pese a esa valoración, se indica que si la certificación no fuese un requerimiento para colocar la fruta con los intermediarios no estarían certificados, para minimizar los costos asociados, como la anualidad y las auditorias cuyo costo varía según el tamaño de la finca y la duración de las inspecciones. Por otra parte, indican que mantendrían aquellas prácticas que no requieren de altas inversiones y las que han reflejado algún tipo de beneficio económico para la empresa, tales como controles de consumo de agua y energía y las condiciones sociolaborales de los empleados.

En cada una de las fincas estudiadas se percibe a la norma como muy rigurosa a la hora de verificar el cumplimiento. Sin embargo, en algunos casos las fincas que cuentan con mejores condiciones de infraestructura y capacidad administrativa cuestiona el nivel rigurosidad que se aplica en la evaluación de otras plantaciones.

3.3. Sector café

Según estadísticas del Instituto Costarricense del Café (ICAFFE) el país cuenta con 98. 681 ha. de tierras cultivadas de café, distribuidas geográficamente de la siguiente forma: Valle Central Occidental 21. 679 ha, Los Santos 21. 260 ha., Valle Central 17.196 ha., Turrialba 11. 515 ha., Pérez Zeledón 14. 341 ha., Coto Brus 10, 835 ha y en la Zona Norte 1. 853 ha.

Durante el año 2010 se exportaron 73, 437 toneladas de café a mercados como Estados Unidos 55%, Bélgica 9%, Alemania 6% e Italia 5%, lo que representó un ingreso de 258,8 millones de dólares (Procomer, 2011).

Una de las principales problemáticas que se enfrentó con el café fue el uso excesivo de agroquímicos (Bach, 2007). Con el surgimiento de la revolución verde se estableció el paradigma que aumentar la productividad era lo importante sin importar a qué costo, de este modo se impulsó que este producto debía ser dependiente de insumos y se eliminó todo tipo de sombra. Estas prácticas implicaron que se diera un deterioro de los suelos y un agotamiento prematuro del cultivo (Bach, 2007). Lo cual llevó a un nuevo replanteamiento en que se debía intensificar la actividad pero de manera responsable, siendo el factor suelo uno de los primeros en ser tomado en cuenta. A partir de ahí surgen una serie de nuevas prácticas tendientes a lograr ese equilibrio, incluidas las normas socio-ambientales de carácter privado. En este sentido también cabe destacar que para el año 1998 se decreta la Ley No. 7779 de uso, manejo y conservación de suelos, que tenía como fin “proteger, conservar y mejorar los suelos en gestión integrada y sostenible con los demás recursos naturales, mediante el fomento y la planificación ambiental adecuada”.

Adicionalmente el café ha presentado crisis cíclicas relacionadas con los precios internacionales, que han llegado a niveles históricos mínimos a inicios de la década del 2000. La continua sobre producción y el estancamiento del consumo han producido un acumulamiento de producto y una mayor competencia entre productores, lo cual ha llevado a que el sector desarrolle diversas estrategias que le permita lograr un mejor precio, tales como recurrir a las certificaciones que les den un valor agregado. (Soto y Le Coq, 2011).

En el cultivo de café, al 2011, la NAS ha logrado certificar 10.462,87 ha, lo que equivale a cerca de 10% de área total cultivada en el país. Representadas en 442 fincas de pequeño, mediano y gran tamaño que van desde las cinco ha hasta las 924 ha.

3.3.1. Motivaciones para certificarse

El sector café ha sido muy dinámico en la implementación de programas relacionados con la sostenibilidad ambiental. Constantemente están innovando con la aplicación de normas externas o por medio de iniciativas propias de las empresas. Las fincas estudiadas ya tenían algún tipo de sistema de gestión ambiental, sin embargo, estaban en la búsqueda de otros mecanismos más reconocidos. De esta forma los caficultores fueron quienes se acercaron a la RAS para solicitar el inicio de los procesos de certificación. Este interés está relacionado con que existe una demanda por parte de clientes internacionales por comprar producto certificado RAC.

El principal objetivo que buscan con poseer el sello Rainforest Alliance es dar un valor agregado al producto y que este sea reconocido en los mercados internacionales con un mejor precio. Según los entrevistados, es común que utilicen las certificaciones como una estrategia para obtener mayores ganancias en épocas en que el precio internacional baja. Adicionalmente se busca mejorar la imagen corporativa y poder comunicar a los clientes que el producto que están comprando proviene de fincas con buenos estándares sociales y ambientales, teniendo en cuenta que el principal mercado es Estados Unidos y en menor medida Europa y Japón.

En complemento a Rainforest Alliance las organizaciones estudiadas poseen otras certificaciones, tales como Comercio Justo (Cooperlibertad, Coopetarrazú, Volcafé) UTZ Café (Cooperlibertad, Volcafé), C.A.F.E. Practices de Starbucks (Cooperlibertad, Coopetarrazú, Volcafé) y 4C (Volcafé). Algunas empresas poseen sistemas de control internos separados para cada una, debido a que no todas las fincas tienen necesariamente la misma certificación, es decir, tratan de mantener la mayor cantidad de fincas certificadas pero utilizando distintas normas para cada una. Sin embargo, los entrevistados indican que la NAS es la más costosa a nivel económico y de implementación, y que es común que se utilicen los recursos financieros generados por otra certificación para subsidiar sus costos.

3.3.2. Implementación y cumplimiento de la norma

En el caso del café una de las particularidades que se presenta con respecto a la certificación es que se utiliza la Norma para Grupos, debido a que por lo general son cooperativas u organizaciones que poseen varias fincas de distintos tamaños y con características diferentes. Esta modalidad implica que debe existir un ente legal que sea el encargado de administrar el Sistema Interno de Control (SIC) y que sea el responsable de verificar la adecuada implementación de la normativa en las distintas fincas.

Los criterios que han utilizado, las entidades administradoras del SIC, para seleccionar las fincas que van a ser certificadas se han centrado en identificar aquellas que ya cumplen en buena medida con los requerimientos de la norma en aspectos sociales, ambientales y de trazabilidad, por ejemplo, fincas que tengan sombra. Así como aquellas que ya han participado con anterioridad en otros programas de certificación. Otro aspecto que toman en cuenta es el nivel de compromiso e interés que tenga el productor para participar de las actividades que conlleva un proceso como este.

De esta forma se facilita el proceso inicial de certificación, ya que las fincas cumplen en buena medida. Una vez que el auditor de la RAS realiza la auditoria de certificación y se verifica el cumplimiento de la normativa, se le comunica a la entidad legal su aprobación y las recomendaciones necesarias para continuar en un proceso de mejora continua. Este plan de perfeccionamiento se extiende a otras fincas que se quieran certificar en el futuro.

El comienzo del proceso es lo más complejo, ya que es necesario que empezaran a informarse a lo interno de la entidad que administraría el SIC, incluso en algunos casos se recurrió a capacitaciones por parte de RAS, para estar en condiciones de poder transmitir la idea a los productores, conocer sus intereses de participar y posteriormente mejorar los aspectos que fuesen necesarios dentro de las fincas. Para la administración del SIC las

entidades cuentan con personal específico que se encarga de los aspectos admirativos y técnicos que funcionan como auditores internos responsables de velar por el adecuado cumplimiento de la norma, así como brindar asesoría a los productores.

Algunos aspectos han sido de mayor dificultad durante el proceso, principalmente en el cambio cultural que se debe dar. Fue complicado hacer entender a los productores que debían dejar de aplicar determinados insumos y que cuando los manipulan deben usar equipo de protección personal. El incumplimiento de este último aspecto por parte de un trabajador conllevó que una organización perdiera la certificación temporalmente, ya que es considerado como criterio crítico. Este es un ejemplo, según uno de los entrevistados, que refleja que la norma es muy estricta e inclusive rígida, debido a que el error de una persona implicó que la totalidad de las fincas perdieran la certificación.

La norma exige mantener un contacto permanente con los productores, por lo que el cumplimiento de la misma se verifica por medio de las auditorías internas. Sin embargo, se trata de que cumplan por convencimiento propio, y no mediante acciones de coacción, siendo visto como un sistema de confianza.

Un aspecto importante que tiene presente es el de la trazabilidad. Esta se divide en dos fases, la primera consiste en el transporte de la finca al recibidor y al beneficio, y la segunda relacionada con el procesamiento del producto a lo interno de los beneficios. Para cumplir con esto se aparta el producto certificado por tipo de sello de la producción convencional y se les da tratamiento separado.

De los principios que establece la NAS los que presentaron mayor complejidad para ser implementados fueron salud y seguridad ocupacional, relaciones con la comunidad y manejo integrado de desechos, mientras que dentro de los más fáciles se identificaron la protección de vida silvestre, la conservación de ecosistemas, y manejo y conservación de suelos. Los criterios críticos que no presentaron problemas para ser implementados fueron usar terrenos adecuados para nuevos cultivos sin necesidad de talar o realizar quemas y la prohibición de cacería y extracción de animales silvestres, mientras que fue más difícil cumplir con el uso de equipo de protección personal, tener un plan de manejo de desechos e inventario de animales silvestres.

3.3.3. Beneficios percibidos con la implementación de la norma

Como parte de los beneficios globales que han percibido los productores de café con la implementación de la norma a nivel social están que mantienen una serie de políticas relacionadas con no contratación de menores, trato justo con los trabajadores, pago de las garantías sociales, casa habitables para los trabajadores, capacitación continua, planes de emergencia, equipos de protección para aplicación de agroquímicos, pilas de lavado de ropa para quienes aplican agroquímicos, duchas, entre otros. En general la norma implica una constante revisión y aplicación de medidas que benefician a los trabajadores permanentes y estacionarios.

A nivel ambiental, si bien ya algunas fincas tenían algún tipo de manejo, con la norma se ha profundizado y mejorado los mecanismos de cuidado del bosque, de tratamiento de las aguas y de protección de la flora y la fauna. Aunado a la implementación de otras prácticas

como zonas de amortiguamiento, áreas de protección alrededor de las casas, usar una mayor diversidad de árboles autóctonos para sombra, no tenencia de animales silvestres, reforestación en áreas cercanas a ecosistemas, así como la disminución en el uso de agroquímicos. Adicionalmente se tiene un mayor control de los consumos de agua y energía debido al monitoreo que se hace de su utilización; y en el tema de uso de leña debe existir un protocolo que verifique que es esta no es extraída de bosques.

Si bien el cambio cultural es uno de los aspectos más difíciles, también es uno de los más evidentes, las personas poco a poco se interesan y comprometen. Es común que los productores hablen con propiedad de temas ambientales relacionados con sus fincas. Prácticas que anteriormente no visualizaban positivamente hoy día las ven como normales, tal es el caso de eliminar la limpia total de malezas en el suelo en vez utilizar agroquímicos, o sembrar árboles para sombra.

A nivel de mercado se refleja un beneficio que es altamente valorado por los productores certificados. En el caso del café existe un reconocimiento o sobre precio por el producto que es certificado RAC, situación que no ocurre en otros productos agrícolas.

De las entrevista se obtuvo información que indica que el mercado reconoce el sello de calidad, aplicado a café que presentan ciertas condiciones como menos de 1% por ciento de grano verde, que esté limpio, cosechado el mismo día y que provenga de determinada altura, más la certificación socio-ambiental y no solo el precio bolsa (Precio bolsa + sello calidad + certificaciones). Inicialmente esta ganancia se invierte en cubrir los costos de certificación, una vez que estos son sólo de mantenimiento, el porcentaje de recursos que llega al productor es mayor.

Este porcentaje de ganancia adicional se ha logrado debido a la dinámica de mayor demanda que ha existido por este tipo de producto. Los productores indican que no es un sobreprecio alto pero permite un nivel de recuperación de la inversión, así como mantenerse en el mercado como oferente de un café especializado. Según los entrevistados, en la cosecha de 2010, se recibió un aproximado de \$5 por fanega de más en reconocimiento por ser certificados RAC. Sin embargo, indican que el “premio” varía según el precio de mercado, si éste baja el porcentaje de sobre precio aumenta, pero si el precio de mercado es alto se disminuye el sobreprecio.

Como beneficios de desempeño se identifican básicamente dos. El primero es la imagen positiva que genera un sello internacional y reconocido como RAC, este permite mejorar la percepción que tienen los clientes sobre el producto, es decir una diferenciación de mercado. Como segundo aspecto positivo se menciona una mejora en las relaciones que tienen la entidad legal, ya sea cooperativa o beneficio, con los asociados debido a que la certificación implica un trabajo más cercano y de mayor coordinación entre ambos, tanto para dar seguimiento a las responsabilidades que involucra la certificación como para distribuir los beneficios económicos.

3.3.4. Relación costo beneficios y percepción de la norma

Pese a que el proceso de certificación, monitoreo y cumplimiento de la normativa representa un costo, se reconoce que obtienen beneficios a nivel social, ambiental y económico. Es

estratégico para los productores de café mantener este tipo de certificaciones principalmente para solventar los bajos precios en épocas de crisis. Los productores no se interesan tanto en las certificaciones cuando hay buenos precios en el mercado, pero una vez que estos caen buscan un elemento distintivo que les permita recibir mejores precios.

Los productores estudiados se encuentran satisfechos con el desempeño de la norma a nivel general, pero principalmente con los aspectos ambientales y sociales. La valoración para temas de mercado es más reservada, pese a que es uno de los cultivos que ve reflejado un sobreprecio en sus ventas.

De los cuestionamientos que se dieron a la norma se reflejó que existe escepticismo de cómo ésta certifica otros cultivos que pueden ser más contaminantes que el café, como es el caso de la piña. Se hace la valoración de que la norma es muy exigente para un sector pero flexible para otros.

También, se debe analizar el tema del incumplimiento dentro de una certificación de grupos, el sistema es estricto al establecer que un error de una finca específica conlleve como resultado la pérdida para todas las demás. Esto podría desmotivar y pone en duda si se valora el esfuerzo general que se realiza por mantener la certificación.

3.4. Comparación entre sectores

El proceso para verificar el cumplimiento de los criterios de la norma es similar para todos los sectores y las fincas. Básicamente lo que se hace es ir revisando cada criterio y verifica que el respaldo esté debidamente documentado y accesible. Esto facilita presentar la documentación solicitada por los auditores. La administración de estos procesos es llevada a cabo por personas que adicionalmente tienen otras responsabilidades, sin embargo, existe al menos un responsable de liderar el tema de certificaciones. Para la implementación de aspectos especializados como análisis de suelos, de aguas o exámenes médicos se contratan personas debidamente autorizadas para realizar ese tipo de asistencia.

Las auditorías por lo general siguen una dinámica similar. Las visitas son coordinadas entre el equipo de auditoría y las fincas. Una vez el auditor se presenta en el campo, solicita ciertos documentos para verificar cumplimiento de aspectos más administrativos, posteriormente se hace una visita de campo siguiendo el programa que tiene preestablecido. En algunas ocasiones el auditor puede realizar entrevistas a distintos trabajadores. Las auditorías son calificadas por los encargados de los sistemas de gestión, como minuciosas y rigurosas, debido a que se comprueban detalles muy específicos, por ejemplo, el ángulo de inclinación de una escalera.

Con respecto a la implementación y funcionamiento de la norma existen similitudes y diferencias entre los sectores, en la siguiente tabla se sintetiza y comparan los resultados de las principales variables analizadas:

Cuadro 2 Comparación entre los tres sectores

Variables	Piña	Banano	Café
Conocimiento Norma	Comercializador		Iniciativa Propia
Motivo para certificarse	Requisito de mercado		Acceso a nuevos mercados, mejor precio
	Ecosistemas/Condiciones socioeconómicas/relaciones con la comunidad, imagen		
Percepción global de la certificación	Positiva		
Costo/beneficio	Positivo		
Acceso a mercados	Sí		
Sobreprecio	No		Sí
Cambios organizacionales	Sí, mejores prácticas de gestión (registros, programas de gestión, procedimientos operativos, etc.)		
Dificultades	Cambio cultural Documentación Manejo de desechos Recurso hídrico	Cambio cultural	Cambio cultural Salud y seguridad ocupacional
Mejora en la imagen de la empresa	Los administradores creen que la certificación permite una mejor percepción de la imagen de la empresa por parte de clientes y consumidores		
Mejoras en la infraestructura	Se dan una serie de mejoras en temas como bodegas, zonas de descanso para los trabajadores, agua potable, señalización, etc.		
Mejora clima laboral	Se refleja una mejora en las relaciones entre los trabajadores		
Cambios a nivel ambiental	La certificación no representa un cambio radical inmediatamente. Pero permite una mejora continua en los procesos, dar seguimiento y control más estricto a las condiciones ambientales de las fincas.		
¿De no ser un requerimiento de mercado estarían certificados?	No, pero se mantienen las buenas prácticas que no implican altos costos.		Sí

Fuente: Elaboración propia

En el caso de los productores de piña y banano entrevistados, la certificación Rainforest Alliance, fue conocida principalmente por medio de intermediarios o clientes. Es decir, los comercializadores solicitaron a los productores que debían certificarse con este sello como un requisito para poderle comprar su producción, ante lo cual los productores debieron solicitar la certificación. Mientras que los cafetaleros dicen haber conocido el este sistema de certificación mediante investigación de la mismas empresas, siendo ellas las que se solicitaron por iniciativa propia la certificación. Esta diferencia se podría explicar a partir de factores como las crisis en los precios del café, que han impulsado a los productores a buscar alternativas que les permitan mejorar sus ingresos, por lo que es un sector muy dinámico en la adopción de diversas certificaciones que les represente un beneficio económico tangible (Soto y Le Coq, 2011). Aunado a que de los cultivos estudiados, el café

es el único que recibe un sobreprecio en el mercado internacional, lo cual hace que estar certificado sea un incentivo para los productores de café.

En todos los cultivos las fincas cuentan con otras certificaciones complementarias. En piña las tres fincas estudiadas ya contaban con certificaciones como Global Gap, Comercio Justo, ISO 14001, SA8000 antes de adquirir Rainforest Alliance, esta certificación la obtuvieron entre los años 2007 y 2009, lo cual refleja una necesidad más reciente por obtenerla. El mismo fenómeno se observa en café, donde todas las fincas ya contaban con algún tipo de certificación antes de adoptar Rainforest Alliance, tales como Comercio Justo, UTZ Café y C.A.F.E. Practicas de Starbuck. La certificación RAF las obtuvieron entre los años 2005 y 2007 poco tiempo antes que las fincas de piña. Por su parte, en banano la presencia de Rainforest Alliance ha sido más antigua, puesto que la certificación inició con este cultivo, aunque las fincas estudiadas fueron certificadas a partir de 2005.

El hecho de que la certificación sea solicitada como un requisito para que los comercializadores compren la producción de piña y banano es el principal incentivo que tuvieron estos sectores para certificarse, por su parte, con la certificación el café busca el acceso a nuevos mercados y mejorar los precios que recibe. En los tres cultivos se menciona que adicionalmente con la certificación se intenta lograr mejoras continuas en la protección ambiental, particularmente de los ecosistemas presentes en las fincas y alrededores, en las condiciones socio laborales de los trabajadores y en las relaciones que tiene las fincas con las comunidades cercanas. Así como contar con un medio reconocido que respalde estas acciones y ayude a exteriorizar una buena imagen de las fincas.

La principal dificultad que han enfrentado para implementar la certificación en los tres cultivos está relacionada con lograr un cambio de cultura en los colaboradores de las empresas. Debido a que no todos entienden inmediatamente la importancia de los cambios que implica la certificación. Por ejemplo, en café se menciona que fue difícil que los trabajadores se acostumbraran a utilizar equipo de protección personal como parte del cumplimiento en materia salud y seguridad. Mientras que en piña, principalmente para los pequeños productores, se les ha dificultado el adecuado control de la documentación que solicita la certificación, así como el tratamiento de desechos y agua. Estos dos últimos aspectos han sido históricamente una complicación para el sector piñero (Acuña, 2009), debido a la generación de contaminación ambiental por los desechos orgánicos resultantes de la planta y por la contaminación de aguas con agroquímicos.

La certificación es percibida como muy positiva en los tres sectores analizados. Esta percepción aplica al desempeño que tiene a nivel ambiental, social y de mercado. Consideran que la mayor fortaleza de la norma está en los criterios ambientales, aunque se reconoce que ha hecho un gran esfuerzo por incorporar una importante cantidad de criterios sociales y laborales. A nivel de mercado reconocen que estar certificado les permite poder vender su producción a determinados comercializadores que tienen acceso a los mercados europeos y estadounidense. En el caso de café, pese al sobre precio que reciben, la valoración es menos positiva que en piña y banano, probablemente debido a que podrían colocar su producto aun sin estar certificado por Rainforest Alliance, o porque cuentan con otras certificaciones, como Comercio Justo, que cumplen con esta función. En este sentido, los productores de piña y banano señalan como una debilidad el hecho de que no reciben mejores precios.

Por su parte, para los tres cultivos, la percepción que tiene entre el costo que conlleva el poder estar certificado versus los beneficios que obtienen es positivo, tanto por las posibilidades de acceso a mercados internacionales, como por las mejoras que se visualizan en las fincas. Uno de los mayores beneficios que señalan los tres sectores es que la certificación contribuye sustancialmente a ordenar procesos administrativos y organizacionales dentro de las fincas, tales como sistematización de procesos operativos, controles y registros, creación de programas de gestión, capacitaciones, etc. También, se menciona como beneficios asociados a la certificación la creación y mejoramiento de infraestructura y un mejor clima laboral, ya que la certificación implica la presencia de una infraestructura adecuada a nivel de bodegas, plantas procesadoras, equipo de protección personal, señalización, zonas de descanso y viviendas para los trabajadores. Las mejoras en el clima laboral se relacionan con las reformas en seguridad laboral, ambientales y sociales que involucra la certificación, que mejoran la calidad de vida de los trabajadores y esto facilita las relaciones sociales.

En el tema ambiental, los entrevistados coinciden en que a largo plazo la norma implica importantes cambios incrementales. Sin embargo, indican que en sus casos no debieron realizar cambios radicales para poder adquirir la certificación, debido a que ya cumplían con la legislación ambiental nacional que califican como fuerte. Visualizan a la certificación como una herramienta que propone líneas de acción en las cuales se pueden ir realizando mejoras continuas, así como un mecanismo que permite tener un mayor control, seguimiento y monitoreo de las condiciones ambientales de las fincas.

Sin embargo, pese a los beneficios que relacionan con la certificación, los productores de piña y banano indican que de no ser un requerimiento de mercado probablemente no estarían certificados, aunque dicen que mantendría aquellas buenas prácticas ambientales y sociales que no impliquen un alto costo o que han permitido una reducción de costos en las fincas, tales como control en el consumo de agua, energía, protección personal y exámenes de salud a los trabajadores. Mientras que tras como deshierbas manuales o chapias que implican un mayor costo desaparecerían. En el caso del café los entrevistados indicaron que sí mantendrían la certificación, debido a que este producto si recibe beneficios económicos tangibles como un sobreprecio por estar certificado.

La norma es entendida por los entrevistados como un sistema de confianza, en el que debe prevalecer el compromiso por parte de los productores con la correcta implementación y cumplimiento de los criterios establecidos, y no debería ser enfocada como una herramienta de persecución hacia los productores. Se visualiza como proceso de monitoreo y mejora continua de las prácticas sociales y ambientales de la empresa. Los productores se encuentran satisfechos con el desempeño de la norma a nivel ambiental, social y de mercado.

4. Servicios ecosistémicos y buenas prácticas ambientales en el marco de la certificación

La norma tiene un fuerte componente enfocado a disminuir los impactos ambientales negativos que generan las actividades productivas agrícolas. El objetivo es lograr una mayor sostenibilidad entre la producción y la protección. Esto se logra mediante la implementación de una serie de buenas prácticas que permiten minimizar los efectos perjudiciales, conservar e inclusive recuperar ecosistemas dentro de las unidades productivas. Es decir, la norma busca mantener y proteger ecosistemas de alto valor para que no sufran cambios que impliquen su eliminación y que sigan cumpliendo con sus funciones biofísicas, aun cuando otros ecosistemas a su alrededor fueron modificados drásticamente y dieron paso a un nuevo paisaje dedicado a los cultivos.

En este sentido, se debe destacar que los ecosistemas presentes en una finca agrícola no cumplen necesariamente con las mismas características de un ecosistema ubicado en un espacio destinado exclusivamente a la protección. Con el cumplimiento de la norma lo que se busca es maximizar los servicios que puedan brindar estos ecosistemas, teniendo en cuenta que están dentro de una zona que tiene como objetivo principal la producción agrícola.

En las fincas cultivadas de piña, café y banano que cumplen con la normativa de la RAS es posible identificar una serie de servicios ecosistémicos comunes que se están conservando o que al menos se trata de minimizar su deterioro mediante la utilización de mejores prácticas y la conservación de ecosistemas de alto valor, tales como: bosques secundarios, charrales, tacotales, humedales, ríos, quebradas y lagos.

Se debe indicar que no todas las fincas cumplen con las mismas prácticas, ni protegen en la misma medida idénticos ecosistemas, debido a sus particularidades como tamaño, ubicación geográfica, clima, cultivo al que se dediquen, cantidad de ecosistemas naturales presentes dentro de la finca, etc. Por tanto, los servicios ecosistémicos que brindan las fincas pueden variar entre sí.

A continuación se muestra una tabla que resume los principales servicios ecosistémicos que identificó el Millennium Ecosystem Assessment en 2005, y que se podrían estar potenciando con la implementación de mejores prácticas establecidas por la norma. Así como algunas de las prácticas observadas en las fincas, que contribuyen a la protección de los ecosistemas que brindan estos servicios.

Cuadro 3 Servicios ecosistémicos que la norma ayuda a proteger/potenciar

Categoría de SE	SE	Práctica impulsada por la norma (versión 2010)	Prácticas observadas en las fincas
Servicios de Base	Formación de suelo	La finca debe tener un programa de fertilización de suelos o cultivos fundamentado en las características y propiedades de los suelos... La finca debe dar prioridad a la fertilización orgánica utilizando los residuos orgánicos generados en la finca (C9.2) La finca debe promover el uso de áreas de descanso con vegetación natural o sembrada con el objetivo de recuperar la fertilidad natural de los suelos (C 9.4)	Incorporación de residuos orgánicos de la producción al suelo
	Ciclos de los nutrientes	Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación (C 2.1). Las fincas certificadas realizan actividades para prevenir o controlar la erosión y así disminuir la pérdida de nutrientes. La finca debe ejecutar un programa de prevención y control de erosión de suelos (C 9.1) La finca debe tener un programa de fertilización de suelos o cultivos fundamentado en las características y propiedades de los suelos (C 9.2) La finca debe usar y expandir el uso de coberturas verdes de vegetación para reducir la erosión y mejorar la fertilidad, estructura y contenido de materia orgánica de los suelos, así como para minimizar el uso de herbicidas (c 9.3). La finca debe implementar prácticas para reducir las emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono (10.6).	En general todas las mejores prácticas ambientales contribuyen al buen desarrollo de los ciclos de nutrientes. Algunas prácticas relacionadas con erosión del suelo, incorporación de material orgánico, reforestación, protección de humedales y acuíferos
	Producción de materias primas	Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación (C 2.1). Se deben proteger los ecosistemas acuáticos (C 2.6) Se deben proteger y recuperar los ecosistemas que constituyan un hábitat para la vida silvestre (C 3.2). La finca debe contribuir a la protección y conservación de los recursos naturales de la comunidad (C 7.4). Manejo y conservación del suelo (P 9)	Protección de las zonas forestales, reforestación, protección de los acuíferos, protección de flora y fauna que contribuyen a la generación y sostenibilidad de las materias primas
Servicios de Provisión	Alimentos	Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación ... debe incluir la recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura. (C 2.1.)	Las fincas se destinan a la producción de alimentos, pero la protección de ecosistemas naturales, la reforestación y la protección de zonas forestales contribuye a la generación de alimentos silvestres para animales y personas.
	Agua pura	La finca no debe descargar o depositar aguas residuales industriales o domésticas en	Protección de acuíferos, reforestación

		ecosistemas acuáticos (4.5.) ...recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura (C 2.1). Principio 4	
	Leña	...recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura (C 2.1).	Reforestación de zonas que eventualmente podrían proveer leña
	Recursos genéticos	Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación. No se permitirá la extracción de plantas de especies amenazadas o en peligro de extinción (C 2.4).	Protección de la flora, fauna y de ecosistema en general pueden contribuir a la preservación de recursos genéticos.
Servicios de Regulación	Regulación del clima	...recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura (C 2.1). La finca debe implementar prácticas para reducir las emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono (C 10.6).	La presencia de áreas protegidas y la reforestación puede contribuir a la regulación de los ciclos climáticos. Se observaron instalaciones de descanso y albergue para obreros de campo, próximas a las zonas de protección, ofreciendo un espacio más fresco para el descanso.
	Regulación de las enfermedades	La finca debe ejecutar un programa de manejo integrado de plagas, fundamentado en principios ecológicos de control de poblaciones de plagas dañinas (insectos, plantas, animales y microbios) (C 8.1). La finca debe promover el uso de áreas de descanso con vegetación natural o sembrada con el objetivo de recuperar la fertilidad natural de los suelos, así como para romper los ciclos de plagas presentes (C 9.4).	Mejores condiciones ambientales (agua pura, sombra adecuada, disminución de moscas, etc.) pueden contribuir a evitar enfermedades. Así como el uso de equipo de protección personal, y la disminución en el uso de químicos. Por la naturales agronómica del café y el banano, el sistema de rotación no aplica, pero si se observaron esfuerzos por implementar sistemas de control integrado de plagas y enfermedades.
	Regulación del agua	La finca debe ejecutar un programa de conservación de agua para fomentar el uso racional del recurso hídrico ... La finca debe registrar el caudal anual de agua aportado por estas fuentes y la cantidad de agua consumida por la finca (4.1)	Reforestación, protección de humedales, análisis, de agua, planta de tratamiento y reciclaje de aguas servidas, reducción del uso de agua (controles de consumo de agua), así como lagunas de oxidación.
	Purificación del agua	Se deben proteger los ecosistemas acuáticos de la erosión, la deriva y el escurrimiento de agroquímicos hacia el agua mediante el establecimiento de zonas de protección en las riberas de ríos, arroyos o quebradas permanentes y temporales,	

		<p>lagos, humedales y en las orillas de otros ecosistemas acuáticos (C 2.6).</p> <p>Todas las aguas residuales de la finca deben contar con un sistema de tratamiento de acuerdo con su procedencia y el contenido de sustancias contaminantes (C 4.4). La finca no debe depositar en ecosistemas acuáticos ningún sólido orgánico o inorgánico (C 4.7)</p> <p>Las aguas de lavado del equipo de aplicación de agroquímicos deben ser recolectadas y no deben ser mezcladas con aguas residuales domésticas o descargadas al ambiente sin haberse sometido previamente a tratamiento (C 4.8)</p>	
	Polinización	Todos los ecosistemas naturales existentes, tanto acuáticos como terrestres, deben ser identificados, protegidos y recuperados mediante un programa de conservación (C 2.1)	La presencia de ecosistemas saludables permiten un mayor número de insectos que ayuda en el proceso de polinización de los cultivos estudiados, especialmente el café
	Control de la erosión	<p>La finca debe ejecutar un programa de prevención y control de erosión de suelos que minimiza los riesgos de erosión y reduce la erosión actual (9.1.)</p> <p>La finca debe usar y expandir el uso de coberturas verdes de vegetación para reducir la erosión y mejorar la fertilidad (C9.3)</p> <p>La finca debe establecer y mantener barreras de vegetación entre el cultivo y las áreas de actividad humana dentro de la finca, así como entre las áreas de producción y las orillas de los caminos públicos que atraviesan o circundan la finca (C 2.7).</p>	<p>Entre las prácticas observadas, sobre todo en café están el control parcial de arvenses, uso de coberturas muertas en el suelo, incorporación de materia orgánica, construcción de canales de desviación de aguas, construcción de terrazas y gavetas de escorrentía, siembra en curvas de nivel. Uso de barreras vivas para prevenir la escorrentía y la erosión de suelos (Itabo y vetiver).</p> <p>En banano se observó el control parcial de arvenses y uso de coberturas muertas en el suelo. Los canales de drenaje en plantaciones bananeras se cubren con cobertura vivas para prevenir erosión y amortiguar la deriva de los atomizos hacia el agua.</p>
	Control biológico	La finca debe ejecutar un programa de manejo integrado de plagas, fundamentado en principios ecológicos de control de poblaciones de plagas dañinas (insectos, plantas, animales y microbios). Este programa debe otorgar prioridad al uso de controles físicos, mecánicos, culturales y biológicos y al menor uso posible de agroquímicos (C	Rotación de la tierra cultivada, reducción del uso de productos químicos, utilización de productos orgánicos, Por la naturales agronómica del café y el banano, el sistema de rotación no aplica, pero

		8.1) La finca debe demostrar, mediante inventarios y registros comparativos de uso de agroquímicos, que realiza la rotación y reducción del uso de productos químicos en la producción de cultivos (8.2)	si se observaron esfuerzos por implementar sistemas de control integrado de plagas y enfermedades.
	Protección contra tormentas	Las fincas deben implementar procedimientos documentados para proteger a los trabajadores de eventos climáticos extremos ... en el caso de cultivos con una altura de las plantas promedio inferior a dos metros y cultivados en monocultivos, la finca debe brindar sitios que proveen sombra y protección de las influencias climáticas extremas, tales como tormentas y rayos (C 6.20)	Áreas reforestadas y sombra artificial (albergue para el descanso y protección) siembra de plantas de café alternadas con otras especies arbóreas y musáceas (sombra).
Servicios culturales	Educativas	La finca debe colaborar con los esfuerzos de educación ambiental local y debe apoyar y colaborar con investigaciones locales en temas relacionados con esta norma(C 7.5)	Programas de educación ambiental en las fincas y las comunidades locales
	Espirituales y religiosos	La finca debe respetar las áreas y actividades de importancia social, cultural, biológica, ambiental y religiosa para la comunidad (C 7.1)	En estos aspectos no necesariamente se tienen que implementar prácticas específicas. El conjunto de mejoras que impulsa la norma pueden contribuir a potenciar estos servicios dentro de las fincas. Por ejemplo: <ul style="list-style-type: none">• Mantener o impulsar la herencia e identidad cultural de las personas con respecto a un cultivo particular, como podría ser el café.• Mejoras en las condiciones de trabajo, las condiciones físicas y ambientales en las puede contribuir a generar una mayor identificación de las personas con las fincas. Esto se vio, especialmente en piña y banano, sobre todo en empaquetadoras. Se observaron actividades de capacitación y motivación a obreros de finca y planta.• Mejores condiciones sociales y ambientales puede contribuir a fortalecer las relaciones sociales.• Mejores condiciones estéticas y
	Herencia cultural	...Se les permite a los grupos culturales o étnicos cazar o recolectar fauna silvestre de una manera controlada y en áreas designadas para tales fines... (C 3.3).	
	Identidad cultural	La administración de la finca debe implementar políticas y procedimientos para identificar y considerar los intereses de las poblaciones locales y grupos de intereses comunitarios con respecto a las actividades de producción de finca o cambios que puedan generar impactos sobre su salud, empleo o recursos naturales locales (C 7.2).	
	Sentido de identidad y pertenencia a un lugar		
	Relaciones sociales	Las áreas productivas no deben ubicarse en lugares donde pudieran provocar efectos negativos en parques nacionales, refugios de vida silvestre, corredores biológicos, reservas forestales, áreas de amortiguamiento u otras áreas de conservación biológica públicas o privadas (C 2.3)	
	Estéticos		
	De inspiración	Condiciones escénicas más aptas mediante el establecimiento de barreras de vegetación dentro de la finca que ayude a minimizar cualquier impacto visual negativo (C 2.7)	
	Recreación y ecoturismo	Mantener o restaurar la conectividad de los ecosistemas naturales a nivel de paisaje (C 2.9)	
		La finca debe estar limpia y sin acumulaciones de desechos de ningún tipo con el	

		objeto de mantener una imagen positiva y contribuir al bienestar de los trabajadores (C 10.5).	<p>ambientales para el desarrollo de actividades recreativas. Se observaron inversiones en instalaciones deportivas, especialmente en banano.</p> <ul style="list-style-type: none"> Mejoras en la belleza escénica de las fincas pueden propiciar incentivos para actividades turísticas, por ejemplo en fincas de café.
--	--	--	--

Fuente: Elaboración propia con base en RAS, 2010, MEA, 2005 y visitas de campo.

Tal y como se muestra en la anterior tabla los servicios de base se ven reflejados en la norma principalmente en el principio de manejo y conservación del suelo (9) y otros criterios particulares. Estos plantean medidas tendientes a la prevención y control de erosión (C 9.1, 9.3), fertilización (C 9.2, 9.3, 9.4), y la producción agrícola solo en tierras adecuadas para tal fin (criterio crítico 9.5), protección y recuperación de ecosistemas (C 2.1), emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono (10.6), protección y conservación de los recursos naturales de la comunidad (C 7.4).

El objetivo básico de las fincas cumple con el servicio de provisión de alimentos, sin embargo, la norma ayuda con la protección de otros servicios de provisión tales como agua pura, mediante el principio de conservación de recurso hídrico (4), y criterios específicos que prohíben descargar o depositar aguas residuales industriales o domésticas en ecosistemas acuáticos (4.5.), recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura (C 2.1), y la prohibición de extraer plantas y especies amenazadas o en peligro de extinción (C 2.4).

Diversos criterios dentro de la norma contribuyen en el tema de servicios de regulación, por ejemplo, la recuperación de ecosistemas naturales o la reforestación de áreas dentro de la finca que no son apropiadas para la agricultura (C 2.1), la implementación de prácticas para reducir las emisiones de gases invernaderos e incrementar la captura de dióxido de carbono (C 10.6), el manejo integrado de plagas, fundamentado en principios ecológicos de control de poblaciones de plagas dañinas (insectos, plantas, animales y microbios) (C 8.1), el uso de áreas de descanso con vegetación natural o sembrada con el objetivo de recuperar la fertilidad natural de los suelos, así como para romper los ciclos de plagas presentes (C 9.4), la ejecución de programas de conservación del agua (4.1), el tratamiento de aguas residuales de la finca, que deben contar con un sistema de tratamiento de acuerdo con su procedencia y el contenido de sustancias contaminantes (C 4.4), programas de prevención y control de erosión de suelos que minimiza los riesgos de erosión y reduce la erosión actual (C 9.1), el uso de coberturas verdes de vegetación para reducir la erosión y mejorar la fertilidad (C 9.3), el establecimiento y mantenimiento de barreras de vegetación entre el cultivo y las áreas de actividad humana dentro de la finca, así como entre las áreas de producción y las orillas de los caminos públicos que atraviesan o circundan la finca (C 2.7). Además, deben demostrar, mediante inventarios y registros comparativos de uso de agroquímicos, que realiza la rotación y reducción del uso de productos químicos en la producción de cultivos (8.2), implementar procedimientos documentados para proteger a los trabajadores de eventos climáticos extremos ... en el caso de cultivos con una altura de las plantas promedio inferior a dos metros y cultivados en monocultivos, la finca debe brindar sitios que proveen sombra y protección de las influencias climáticas extremas, tales como tormentas y rayos (C 6.20), entre otros.

Las fincas también son espacios que permiten la prestación de servicios ecosistémicos culturales. La norma con la implementación de algunos de sus principios rescata esta posibilidad, tal y como se refleja en las prácticas que buscan que las fincas sean espacios para la educación ambiental (C 7.5), que presenten condiciones escénicas más aptas mediante el establecimiento de barreras de vegetación dentro de la finca que ayude a minimizar cualquier impacto visual negativo (C 2.7), mantener o restaurar la conectividad de los ecosistemas naturales a nivel de paisaje (C 2.9), mantener la finca limpia y sin acumulaciones de desechos de ningún tipo con el objeto de mantener una imagen positiva y contribuir al bienestar (C 10.5).

Dentro de las principales prácticas complementarias a la protección de ecosistemas que están implementando las fincas estudiadas, que contribuyen a mejorar la calidad de los servicios ecosistémicos, se encuentran las siguientes:

- Sistema de gestión social y ambiental, que define las políticas ambientales y los procedimientos que utiliza la finca para cumplir con los aspectos socio-ambientales de unidad productiva. La complejidad del mismo varía según las condiciones de tamaño y recursos con los que cuenta el productor, pero en general tienen los lineamientos básicos necesarios en este sentido.
- Las fincas llevan controles de consumo de agua y energía que les permite monitorear el uso de las mismas, así como implementar medidas tendientes a disminuir el gasto.
- Tienen implementado un programa de identificación, conservación y recuperación de ecosistemas terrestres y acuáticos presentes dentro de las fincas. Este implica la reforestación de áreas no aptas para cultivos.

-
- Existen zonas de amortiguamiento de aplicación de agroquímicos entre las plantaciones y espacios con ecosistemas como ríos y humedales. Adicionalmente se utilizan mecanismos como cercas vivas para separar las áreas cultivadas de las calles, callejones, bodegas, y viviendas (4 m casas y 7 m ríos y quebradas).
 - En las fincas se cuenta con un inventario que registra las especies silvestres que habitan regularmente en las mismas o en sus alrededores.
 - Está prohibido dentro de estas fincas la tenencia de animales silvestres y la caza de los mismos.
 - Existen plantas o procedimientos para el tratamiento de las aguas que se utilizan principalmente en las empacadoras y beneficios de las fincas.
 - Disminución en la utilización de agroquímicos, como por ejemplo el Diasinon que conllevaba una alta mortalidad de animales. En algunos casos, las fincas implementan pruebas experimentales como la utilización de productos orgánicos para tratar enfermedades como la cochinilla en la piña.
 - El control de erosión del suelo se gestiona principalmente con la siembra de barreras vivas entre las plantaciones de cultivos, así como en las orillas de los mismos. También, se implementan canales con gavetas y curvas en los contornos. En cultivos como el café y el banano es posible dejar que crezca maleza y que dé cobertura a los suelos. Este aspecto ha sido difícil de manejar en algunos cultivos debido a la topografía del suelo y las condiciones climáticas.
 - Los desechos orgánicos que se generan de la producción agrícola generalmente se incorporan al suelo. Para el caso de la piña, el manejo de estos desechos es esencial para evitar el surgimiento de plagas como las moscas. En este sentido, es usual que se utilice una técnica denominada incorporación en verde que consiste en incorporar, la materia orgánica que deja la planta, al suelo por medio de equipo mecánico, sin la necesidad de usar quemantes. Esta permite mejorar la estructura del suelo, ya que reincorpora nutrientes y ayuda a evitar la erosión. Sin embargo, puede resultar cara para grandes extensiones de cultivos.
 - Se reforestan y protegen zonas que poseen bosques secundarios. Todas las fincas cuentan con un área dedicada a la conservación que sirven como hábitat permanente a la fauna presente en la finca.

La adecuada implementación de estas prácticas contribuye a mejorar la gestión de los impactos ambientales que conlleva la agricultura. Estas se vuelven necesarias máxime cuando se aplican a cultivos extensivos que ocupan grandes zonas, dentro de las cuales pueden existir una variedad importante de ecosistemas. Si bien, no tienen la capacidad de devolver las características propias de los ecosistemas anteriores a que se sembraran cultivos, si permiten tomar medidas correctivas para proteger y recuperar aquellos que tienen un alto valor y que habían sido deteriorados y de esta manera maximizar los servicios ecosistémicos que brinda la finca.

5. Conclusiones

En Costa Rica la certificación Rainforest Alliance se ha enfocado en trabajar con aquellos productos agrícolas que tienen un importante potencial exportador, y que han sido cuestionados nacional e internacionalmente por sus efectos negativos sobre el ambiente o las comunidades cercanas a las fincas productoras. Un claro ejemplo de ello son los cultivos estudiados que en determinados momentos han sido fuertemente criticados.

El porcentaje de penetración de la certificación varía entre los distintos cultivos. En el caso del café se puede calificar como bajo, pues sólo abarca un 10% de las ha cultivadas, por su parte en piña el nivel de penetración es medio al alcanzar un 17%, mientras que en banano tiene una alta penetración que llega al 48%. Esto se puede relacionar con que la certificación surgió inicialmente para certificar este último cultivo desde inicios de los años 90, y posteriormente se fue expandiendo a otros sectores, siendo la piña uno de los más recientes.

Las motivaciones para que las fincas se certificaran están relacionadas básicamente con lograr acceso al mercado internacional, puesto que en el caso del banano y la piña este es un requisito que le solicitó para vender su producto a una transnacional o directamente a un supermercado. También se mencionan como motivaciones importantes para certificarse el mejorar las prácticas ambientales y sociales de las fincas.

Los productores visualizan a las distintas normas como complementarias entre sí, debido a que algunas dan mayor énfasis a la parte ambiental, otras a lo social o a lo relacionado con inocuidad. Sin embargo, reconocen a la NAS como una de las más completas por los diversos temas que abarca.

La implementación de la norma no ha sido tan difícil para las fincas estudiadas, puesto muchas de ellas ya cumplían con los requerimientos de la legislación costarricense, ya estaban certificadas por otros sistemas o contaban con un gestor ambiental que venía trabajando en la implementación de buenas prácticas agrícolas. Sin embargo, reconocen que los primeros meses implica realizar esfuerzos por ir adaptando algunos requerimientos de la norma que les fueron más difíciles de cumplir, tales como el uso de protección personal, tratamiento de aguas, manejo de desechos, documentación, mejorar infraestructura (bodegas, sistema de tratamiento de aguas, etc.), que requieren inversiones económicas considerables o capacitar y educar a los trabajadores.

A nivel de beneficios globales los entrevistados perciben que la norma permite una mejoría en las condiciones de salud ocupacional de los trabajadores, relacionada con una mayor capacitación, el disfrute de mejores condiciones de infraestructura y la utilización de equipo de protección personal. Mientras que en lo ambiental se reconoce las mejoras en temas como control de erosión, protección de zonas, disminución en la utilización de agroquímicos, análisis de aguas, monitoreo del consumo de agua y energía, así como un cambio cultural importante con respecto a los temas ambientales.

Las fincas certificadas como parte de sus compromisos de mejora continua realizan esfuerzos por mantener y crear condiciones ambientales más adecuadas, como por ejemplo crear, mantener, proteger y recuperar ecosistemas naturales o artificiales. En este sentido, la norma se convierte en un mecanismo que ayuda a conservar los servicios ecosistémicos y ambientales que brindan los ecosistemas presentes en las mismas.

Con respecto a beneficios de desempeño se mencionan mejoras organizacionales se reconoce que la certificación ayuda ordenar los procesos administrativos, además de proyectar una mejor imagen hacia el exterior.

A nivel de mercado sobresale la diferenciación que da al producto y el acceso que permite a mercados muy exigentes. En este sentido, los productores reconocen que poseer la certificación Rainforest Alliance es clave para mantener el acceso a mercados, pese a que en sectores como la piña y el banano no reciban un sobre, situación contraria a lo que ocurre en café que sí le permite un acceso a mejores precios por la certificación.

Los productores ven en la certificación una herramienta que permite a las fincas retomar una agenda ambiental y social que produce cambios puntuales, que en conjunto tienen un impacto importante en el mejoramiento de las condiciones de la finca. En general, es percibida como un instrumento complementario que facilita la fiscalización del cumplimiento de la legislación nacional. Ayuda a los productores y trabajadores a auto evaluarse constantemente, generando conciencia sobre la importancia de la implementación y cumplimiento de mejores prácticas agrícolas.

En general se encuentran satisfechos con el desempeño de la norma en los aspectos ambientales, sociales organizacionales y de mercado, ya que esta les brinda una línea de acción sobre qué temas pueden ser sujetos a procesos de mejora constante.

6. Referencias

Acosta, E. (2008). La producción piñera en Costa Rica: Un análisis integral desus implicaciones en el catón de Guácimo, Limón. Tesis de grado Universidad Earth, Guácimo, Limón

Acuña, G. (2005). La actividad piñera: Impactos, consecuencias y desafíos. Foro Emaus
Acuña, G. 2009. De la producción a la expansión: Principales características, impactos, retos y desafíos

Asamblea Legislativa de Costa Rica. (1998). Ley de Uso, Manejo y Conservación de Suelo Ley N° 7779 de 30 de mayo de 1998

Bach, O. (2007). Agricultura e implicaciones ambientales con énfasis en algunas cuencas hidrográficas principales. Ponencia preparada para el Decimotercer Informe Estado de la Nación. San José, Programa Estado de la Nación.

CANAPEP. (2010). Estadísticas de exportación.
<http://www.canapep.com/canapep/estadisticas>

CANAPEP. (2011). Piña de Costa Rica. Historia. <http://www.canapep.com/pina-de-costa-rica/historia>

CORBANA a. (2011). Estadísticas de Exportación de banano.
http://www.corbana.co.cr/est_volumen.shtml

CORBANA b. (2011). Contribución Económica y Social del Sector bananero.
http://www.corbana.co.cr/est_industria.shtml

CORBANA. (2010). http://www.corbana.co.cr/documentos/Columna_CORBANA.pdf

FAO. (2003). ¿Es la certificación algo para mí? - Una guía práctica sobre por qué, cómo y con quién certificar productos agrícolas para la exportación.

Fernández, A. 1994. Ambiente y desarrollo en Costa Rica a principios de los noventa. En: Boyce, J. et al. 1994. Café y desarrollo sostenible: del cultivo agroquímico a la producción orgánica en Costa Rica. Editorial EFUNA.

Gereffi, G. et al. 2001. The NGO-Industrial Complex. Foreign Policy.
http://www.foreignpolicy.com/articles/2001/07/01/the_ngo_industrial_complex?page=0,0

ICAFE. (s.f.). Estadísticas <http://www.icafe.go.cr/index.html>

ICER. 2011. Tipos de regiones de Costa Rica.
http://costarica.elmaestroencasa.com/practicas/practica_estudios_talamanca_semana1.htm

MEA. 2003. Ecosistemas y Bienestar Humano: Marco para la Evaluación. Resumen. <http://www.maweb.org>

Mora, R. et al. 2012. Génesis, evolución y funcionamiento de una certificación socio-ambiental en Costa Rica: El caso de Rainforest Alliance Certified (RAC)

Muradian, R. y Pelupessy, W. 2005. Governing the Coffee Chain; The Role of Voluntary Regulatory Systems

Procomer. (2010). Estadísticas de comercio exterior de Costa Rica 2010. <http://www.procomer.com/contenido/descargables/anuarios-estadisticos/anuario-estadistico-2010-v2.pdf>

Procomer. (2011). Estadísticas de comercio exterior de Costa Rica 2011. http://www.procomer.com/contenido/descargables/estadisticas/web_libro_estadistica2011_v2-web.pdf

Ruben, R. y Sáenz, F. (2008). Farmers, markets and contracts. Chain integration of smallholder producers in Costa Rica. European Review of Latin American and Caribbean Studies, número 85, 61-80 pp.

SepSA-MAG. (2011). Boletín estadístico agropecuario anual No. 21. <http://www.infoagro.go.cr/BEA21/boletin21.html>

SFC. (2011). Monthly Report Rainforest Alliance Certified Update. Sustainable Agriculture Network

Soto G., Le Coq J. F. 2011. In: Rapidel Bruno (ed.), Le Coq Jean-François (ed.), Beer John (ed.). Ecosystem services from agriculture and agroforestry: measurement and payment. Londres: Earthscan Publications, p. 319-345.

Trinekens, J y Zurbier, P. 2007. Quality a Trinekens y Zurbier. 2007). Quality and safety standards in the food industry, developments and challenges nd safety standards in the food industry, developments and challenges

Lista de personas entrevistadas:

- Alejandra Rodríguez Quesada, Gerente de Desarrollo, PROAGROIN.
- Álvaro Llobet, Responsable de certificaciones, Hacienda la Esperanza.
- Ana Lucia Corrales, Administradora, Sustainable Agriculture Auditing Services, Rainforest Alliance.
- Cindy Delgado Chavarría, gestora de certificaciones, Bananatica de Costa Rica S.A.
- Edith Alfaro, Responsable de certificaciones, Agrícola Kruma.
- Eduard Jara, Responsable de certificaciones, Empresa Agrocomercial EARTH.
- Elmer Howell Jiménez, Gerente de producción, Bananera Estrellales.
- Jorge Sánchez Ulate, Director Ejecutivo, PROAGROIN.
- Jorge Soto, Administrador de finca Pilo Produce S.A. Asociada a PROAGROIN.

-
- Jose David Ruíz Cano, Coordinador de Certificaciones, PROAGROIN.
 - Marvin Arce Carrillo, Departamento de Asistencia Técnica, Coopelibertad R.L.
 - Max León, Encargado de certificaciones, DOLE.
 - Oldemar Solano Pérez, Capataz, Bananatica de Costa Rica S.A.
 - Ricardo Zúñiga Monge, Director de Asistencia Técnica y Certificaciones, Coopetarrrazú R.L.
 - Sebastián Arrieta Bolaños, Organización de Apoyo al Productor, Beneficios VOLCAFFE.

Anexos

Guía de entrevista

I. Sobre la certificación

Cómo conocieron y contactaron el sello

Por qué decidieron certificarse (Objetivo y visión estratégica de certificarse)

Por qué decidió utilizar la certificación Rainforest Alliance?

Dificultades para certificarse

Cómo administran el sistema

Principales costos en los que debió incurrir para obtener la certificación?

Cómo se comparan los distintas certificaciones que posee la finca?

II. Condiciones ambientales y sociales

Dificultades de cumplir con las normas ambientales

Modificaciones que debieron realizar para cumplir la norma

Principales mejoras ambientales y sociales que se lograron en la finca a partir de la certificación

III. Condiciones de mercado

¿Los productos certificados por Rainforest Alliance reciben un sobre precio?

¿Es más fácil acceder a mercados con una certificación?

Beneficios económicos generados al sector por la certificación

Balance entre los costos de certificación versus los beneficios económicos que pueden ser generados

Beneficios adicionales percibidos (imagen, prestigio, clima laboral, relación con socios, vinculación a productos)



Le programme SERENA traite des enjeux liés à l'émergence de la notion de « service environnemental » dans le domaine des politiques publiques concernant le milieu rural. Cette notion prend en compte non seulement la fonction productive des écosystèmes à travers l'agriculture, traditionnellement appréhendée par les politiques agricoles, mais aussi d'autres fonctions : régulation, culturelles...

L'objectif du programme SERENA est d'identifier les principes, les mécanismes et les instruments qui facilitent la prise en compte de la notion de service environnemental dans les nouveaux dispositifs d'action publique en milieu rural. Il s'agira de mieux comprendre les recompositions des politiques publiques et d'être en mesure d'élaborer des recommandations pratiques pour en améliorer la mise en œuvre.

Le programme SERENA, d'une durée de 4 ans (2009-2012), repose sur une analyse comparative internationale (France, Costa-Rica et Madagascar) et mobilise environ 40 scientifiques, essentiellement de sciences sociales, issus d'organismes de recherche français (IRD, CIRAD, CEMAGREF, CNRS, ENGREF, Université de Montpellier 3, Université de Versailles St Quentin en Yvelines, ENITAC, INRA...).

Les produits du programme SERENA (publications, guides opérationnels, CD Rom, site internet) seront déclinés pour deux publics principaux : la communauté scientifique et la communauté des acteurs impliqués dans les politiques environnementales et rurales (décideurs, experts, responsables d'organisations de la société civile et du secteur privé...).

The SERENA programme deals with issues linked to the emergence of the concept of environmental service in rural public policies. In this context, ecosystems managed by agriculture are not only analysed from a traditional productive function perspective but also for their regulatory, cultural functions, and thus for the services linked to the maintenance of habitats, biodiversity and landscape.

The overall objective of the SERENA programme is to identify the principles, mechanisms and instruments that enable for an incorporation of the environmental service concept in public action for rural areas. Findings help to adjust public policies and to give practical recommendations for service provision and management.

The SERENA programme runs for a period of four years (2009-2012), to carry out an international comparative analysis (France, Costa Rica and Madagascar). The scientific research team consists of about 40 scientists mainly from social sciences, and from various French research institutes (IRD, CIRAD, CNRS, ENGREF, CEMAGREF, University of Montpellier 3, University of Versailles Saint Quentin en Yvelines, ENITAC, INRA...).

The outcomes of the SERENA programme are publications, handbooks, CD ROMs and web pages targeting two user groups: the scientific community as well as stakeholders and decision-makers involved in environmental and rural policies formulation and implementation



Philippe Méral - IRD
Unité Recherche 199 "Dynamiques
socio-environnementales
et gouvernance des ressources
911 Avenue Agropolis
BP 64501
34394 Montpellier Cedex 05



Denis Pesche - CIRAD ES/Arena
TA C-88/15
Avenue Agropolis
34398 Montpellier Cedex 5

Martine Antona - CIRAD ES/Green
TA C-47 / F. Campus international
de Baillarguet
34398 Montpellier Cedex 5



Olivier Aznar - UMR Métafort
24 Avenue des Landais
BP 50085
63172 Aubière